



Universidad de  
**La Sabana**

**La Narración Oral Escénica como estrategia  
para potenciar la comunicación oral en niños de 8 a 10 años.**

---

**L.C.E. Jonathan Jair Joaquín Patiño**

**Universidad de La Sabana**

**Facultad de Educación**

**Maestría en Desarrollo Infantil**

**Chía, Cundinamarca 2021**



**La Narración Oral Escénica como estrategia  
para potenciar la comunicación oral en niños de 8 a 10 años.**

---

**L.C.E. Jonathan Jair Joaquín Patiño.**

**Trabajo de grado para obtener el título de  
Magíster en Desarrollo Infantil.**

**Directora:  
Gloria Amparo Acero.**

**Universidad de La Sabana  
Facultad de Educación  
Maestría en Desarrollo Infantil  
Chía, Cundinamarca 2021**

## AGRADECIMIENTOS...

Érase una vez, aquellos personajes queridos por el protagonista de esta historia, que aún, desde lo inefable y con lágrimas en los ojos les dedica estas letras, párrafos y voces; gracias por acompañar a este humilde cuentero en esta travesía llena de tinto, arepas y bandeja paisa, hoy por hoy, sede Colombia.

*A mi Madre, quien desde el Mictlán me guía, me ama, y me protege; a quien voy a extrañar entre historias, recuerdos y momentos, y a reencarnar entre Velas, Copal y Cempasúchil.* DEP. 13/03/21

*A mi tía Araceli, quien refuta la clásica frase "Madre solo hay una"; una coprotagonista que me abraza y me acompaña en esta mi historia de vida llena de aventuras, alegrías, altibajos y cuentos.*

*A mis hermanas, Jazmín y Yesenia, un par de voces que me hacen la vida cada vez más bonita.*

*A María Alejandra, una Santandereana que me ha enseñado la humildad y la amistad desde su inteligencia, su nobleza y su sonrisa.*

*A mis amigos internacionales, Geo, Juan, Joel, Nath, Thay e Iris que, sin ellos, esta travesía llena de Tinto, Parceros y Ajiaco sería algo completamente caótico.*

*A Rafa y Claudia, un par de enamorados que me han enseñado el sentido de la amistad y el amor en tiempos de pandemia.*

*A “Ancestros”, por Danzar conmigo en esta aventura colombiana; una familia que me enseñó a querer, abrazar y amar entre Folclor, Cumbia, Mapalé y Chirimía.*

*A mi asesora y profesores, quien con su conocimiento han sembrado en mí el umbral del aprendizaje.*

Y colorado colorín, gracias a todos aquellos que directa o indirectamente han formado parte de esta chévere hazaña tan berraca, que como todo, ha llegado a su fin.

*The End*

## Contenido

1.	Resumen.....	7
2.	Introducción .....	9
3.	Antecedentes de investigación.....	13
4.	Pregunta de Investigación.....	34
5.	Objetivo General.....	34
6.	Objetivos Específicos.....	34
7.	Justificación .....	35
8.	Marco Teórico.....	39
8.1.	Érase una vez un lenguaje.....	39
8.2.	Comunicación y comunicación oral: Una forma de interacción humana. ....	42
8.3.	Fuimos, somos y seremos siempre orales. ....	51
8.4.	La narración oral: Un impulso a la indagación y el asombro. ....	54
8.5.	Y colorado colorín la narración oral escénica no tiene fin. ....	58
8.6.	Fee, Fi, Fo, Fum...Voces y palabras entre los pupitres: Una mirada desde el quehacer educativo. ....	64
9.	Marco metodológico .....	67
9.1.	Enfoque .....	67
9.2.	Participantes .....	68
9.3.	Diseño de investigación. ....	69

10.	Resultados de la investigación.....	71
10.1.	Fase I: Análisis de la situación. Definición del problema.....	71
10.2.	Fase II: Desarrollo de soluciones a partir de una fundamentación teórica.....	72
10.3	Diseño de la propuesta pedagógica.....	77
11.	Conclusiones.....	103
12.	Limitaciones.....	105
13.	Recomendaciones .....	105
14.	Apéndices.....	107
15.	Referencias.....	117

## 1. Resumen

La investigación tiene como objetivo desarrollar una fundamentación teórica en la que se basa una propuesta pedagógica enfocada en la narración oral escénica para potenciar la comunicación oral referida al rol de oyente y hablante, al sentido de audiencia y a los códigos paralingüísticos en niños de 8 a 10 años. Se respalda a través de un marco teórico que sirve como columna vertebral de la investigación en el cual se sustenta desde lo científico y lo empírico el estudio del arte de contar historias y se enmarcan los autores y las consideraciones teóricas en torno a la narración oral y su relación con lo pedagógico, lo comunicativo y lo cultural.

Así mismo, en lo metodológico se utiliza un diseño de investigación basada en el diseño (IBD) sustentado desde la postura de Benito y Salinas (2012) y se formula y organiza una propuesta pedagógica de 10 actividades lúdicas enfocadas, seleccionadas y distribuidas para potenciar cada una de las 3 categorías de análisis (códigos paralingüísticos, rol de oyente, hablante y sentido de audiencia). También, se adjunta una actividad para caracterizar a los niños y saber en qué estado de desarrollo de su proceso comunicativo se encuentran, al igual que se incorpora una rúbrica de evaluación dividida en las categorías de análisis con un porcentaje cuantitativo y con diferentes ítems que permitirán al investigador caracterizar a los niños.

Finalmente, al analizar la fundamentación teórica y la propuesta pedagógica se concluye que, al involucrar a los niños y niñas en este mundo de palabras y cuentos, se lleva a una permanente exploración de sí mismos, de sus propias destrezas y necesidades expresivas para expandir sus habilidades comunicativas, ya que no sólo realiza dichas producciones para él/ella en particular, sino que, desempeña el rol de espectador, creador y expositor.

**Palabras clave:** Narración de cuentos, Expresión oral, Tradición oral, Primera infancia, Investigación basada en el diseño.

### **Abstract**

The research aims to develop a theoretical foundation on which a pedagogical proposal focused on stage oral narration is based to enhance oral communication related to the role of listener and speaker, the sense of hearing and paralinguistic codes in children from 8 to 10 years. It is supported through a theoretical framework that serves as the backbone of the research in which the study of the art of storytelling is supported from the scientific and the empirical, and the authors and theoretical considerations around oral narration and narration are framed. its relationship with the pedagogical, the communicative and the cultural.

Likewise, methodologically, a research design based on design (IBD) supported from the position of Benito and Salinas (2012) is used and a pedagogical proposal of 10 focused, selected and distributed recreational activities is formulated and organized to enhance each one of the 3 categories of analysis (paralinguistic codes, role of listener, speaker and sense of audience). Also, an activity is attached to characterize the children and find out in what stage of development of their communicative process they are, as well as an evaluation rubric divided into the categories of analysis with a quantitative percentage and with different items that will allow the researcher characterize the children.

Finally, when analyzing the theoretical foundation and the pedagogical proposal, it is shown that, by involving children in this world of words and stories, it leads to a permanent exploration of themselves, their own skills and expressive needs to expand their communication

skills, since he / she not only makes these productions for him / her in particular, but will also play the role of spectator, creator and exhibitor.

**Keywords:** Storytelling, Oral expression, Oral tradition, Early childhood, Design-based research.

## 2. **Introducción**

La comunicación puede ser entendida como una combinación de actos con una serie de elementos con propósito e intención, donde el lenguaje puede ser usado para requerir, prometer, solucionar, amenazar, persuadir e informar. Por consiguiente, no se puede estudiar el lenguaje como un sistema de comunicación abstracto, sino en función de su uso en diversos contextos, ya que, por medio del lenguaje interactuamos con nuestro entorno de una forma oral, social, corporal y no verbal y, entre más establezcamos relaciones con nuestro exterior, seremos capaces de manejar un mayor lenguaje, transformando nuestro acto comunicativo.

De esta manera, a través del tiempo, el ser humano ha utilizado distintas narrativas verbales y no verbales para comunicarse, para explicar y entender los sucesos del universo, de su contexto y de sus modos de vivir, porque a final de cuentas, lo que hace y construye al hombre son las historias.

Aunado a ello, la comunicación se convierte en parte fundamental para una interacción social y significa compartir una serie de símbolos, maneras de pensar, sentir y actuar, ya que, para que se pueda llevar a cabo, se necesitan ciertos requisitos, por ejemplo, que los diferentes agentes participantes deban compartir el mismo repertorio de signos, a fin

de darse la misma interpretación o, cuanto menos, una información o un mensaje similar para que se garantice el entendimiento. Por lo tanto, puede ser a través del habla el sustento para el envío de información o también a través de mensajes escritos o de gestos; estos a la vez que se diferencian, poseen elementos en común: un emisor, un mensaje, un canal, un receptor, una respuesta y un código compartido.

De cualquier modo, sea donde sea el lugar, deben existir individuos que sepan comunicarse, porque independientemente de su formación, dedicación y grados académicos, “es necesario que sus ideas, proyectos o metodologías sepan transmitirlos al público potencial que se vean expuestos” (Jiménez & Sánchez, 2018, p. 1172), porque una buena comunicación nos abre puertas y facilita las relaciones. En cambio, “pocas cosas son más frustrantes – y potencialmente destructivas – que la incapacidad de entender y hacernos entender. De esta manera, podemos afirmar que la comunicación es la puerta de entrada al éxito laboral, a las buenas relaciones y, en general, a todo lo que rodea nuestra vida” (Vera, 2014, p. 6).

Por esta razón, surge la presente investigación, la cual pretende potenciar la comunicación oral a través de la narración de historias; un arte que es holístico y flexible, ya que nos permite aplicarlo dentro del hogar, salón de clases, teatros o parques, decidiendo el contexto y el propósito de orientarlo al gusto.

De forma tal que, este estudio viaja reviviendo antecedentes internacionales desde Grecia, España, África, México, Cuba, Argentina y Colombia, en los que se discuten, opinan, debaten y ponen sobre la mesa los orígenes y efectos que puede tener el arte de contar historias en el desarrollo integral de los niños. Se sustenta desde 6 ejes centrales, partiendo de un primer eje que

comienza con una frase que hemos escuchado desde siempre y que nos permite empezar a soñar y a imaginar; este eje se titula “Érase una vez un lenguaje”, en el cual se conceptualiza el lenguaje a partir de algunas perspectivas teóricas y cómo se empieza a adquirir durante el desarrollo humano.

Posteriormente, hay un segundo eje que se titula “Comunicación y comunicación oral: Una forma de interacción humana”, y que nos hace reflexionar sobre la importancia de la comunicación oral desde sus componentes, ventajas y desventajas, hasta entender aquellos códigos paralingüísticos para tener en cuenta al momento de comunicar oralmente. Y, un tercer eje que se conecta y se denomina “Fuimos, somos y seremos siempre orales”, un espacio en el que se manifiesta uno de los elementos tan necesarios para toda la humanidad y para todos aquellos que resguardan en su garganta aventuras, cuentos, sueños y algo que compartir: la oralidad.

Adicionalmente, llegamos a un cuarto eje que se titula “La narración oral: un impulso a la indagación y el asombro” y que nos hace profundizar sobre la narración oral sustentándose desde las teorías de Garzón Céspedes (1995), Yunes (2006), Michelle Petit (2013) y Robert Owens (2003). Así pues, con nuestras emociones a flor de piel después de leer aquellas líneas y voces escondidas entre citas y metáforas, no queremos escuchar el inesperado “Y colorado colorín, la narración oral escénica no tiene fin”, un eje central que discute que el arte de narrar oralmente ha encontrado su dimensión contemporánea desde las leyes de la comunicación y la escena a través de aquel profesional que se convierte en una imagen hablada, que nos contagia de magia y asombro y que siempre cierra con su icónico “y colorado colorín, este cuento ha llegado a su fin”.

Por último, llega a su desenlace un marco teórico lleno de historias, voces, muertos y fantasmas reencarnados a través de la palabra y la escritura, pero, esto no se acaba sin antes hacer un análisis desde lo escolar; y con un “Fee, Fi, Fo, Fum... Voces de entre los pupitres: Una mirada desde el quehacer educativo” nos permitimos discutir la intervención docente con respecto a la narración y la expresión oral, y cómo poco a poco esto pasa a segundo plano con una visión meramente de evidencia, evaluación y con el ortodoxo cumplimiento de objetivos del programa educativo. Es un eje que sugiere jugar con las palabras, los textos, la mitología, la memoria, el oído, la poesía, la cosmogonía y el universo para mostrar a los niños que sus voces de entre los pupitres pueden narrar, sentir, reflexionar, crear y ser escuchadas.

Así mismo, esta investigación tiene un enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural, y se convierte en una vía para la estimulación de la creatividad, imaginación y motivación, siendo esas voces de aquellos que le dan vida a un texto el más persuasivo impulso a la indagación y el asombro (Mata, 2004).

Por lo anterior, este estudio se encarga de diseñar una serie de actividades pedagógicas secuencialmente organizadas para que los niños y niñas comiencen a potenciar su expresión y comunicación oral, de manera que, durante el proceso, sean protagonistas y testigos de compartir historias, cuentos, poemas y anécdotas, convirtiéndose en cambia cuerpos; hombres que con su voz transformen historias, resguardando en su garganta palabras, sueños, pesadillas, aventuras y cuentos; errantes dispuestos a regalar anécdotas a través de la voz y el cuerpo, brujos que reencarnen muertos entre literatura, poesía y novelas.

En consecuencia, mientras cuentan, escuchan y transforman historias, están haciendo una práctica casi profesional de comunicación y de su habilidad comunicativa; están

compartiendo emociones y aventuras mediante la voz y lo que conlleva: la entonación, las inflexiones, el ritmo, los silencios, la intensidad, la cadencia, la claridad y la emoción, códigos que necesitamos al momento de interactuar oralmente con las demás personas.

Finalmente, este estudio será un proceso de ganar-ganar, ya que los niños entrenarán su competencia comunicativa, pero, al mismo tiempo, serán capaces de transportar a su audiencia a través de la voz y el cuerpo, a un mundo escondido entre letras, cuentos y prosa; se motivarán entre historias reales y fantásticas; permitiéndose, a través de las actividades de la propuesta pedagógica, soñar y experimentar por medio de las historias ese sentimiento de gusto, alegría y libertad, dejando por un instante que su audiencia y ellos mismos, se conviertan en lobos en busca de caperucitas, en brujas expertas del encantamiento, en príncipes sobrevolando los cielos en un dragón o en protagonistas de sus propias historias; porque un cuento, anécdota o suceso permite ser lo que quieran ser y darse cuenta de lo que son capaces de hacer.

### **3. Antecedentes de investigación.**

La tradición, la expresión y la narración oral dentro y fuera del ámbito educativo ha sido un tema de interés de investigadores que han querido saber acerca de sus orígenes, de sus efectos en diversos contextos, culturas y públicos; de la estrategia pedagógica que puede ser y puede lograr un cuento, una historia o una anécdota.

En ese sentido, los títulos aquí presentados son de agentes que han reportado importantes hallazgos investigativos acerca del tema de la narración y expresión oral alrededor del mundo, razón por la cual se analizarán artículos de revista, libros, tesis e investigaciones pertinentes

desde años anteriores a la actualidad, haciendo un recorrido contextual de sus orígenes en países como Grecia, España, África y países de América Latina, específicamente en Colombia.

Para empezar, desde hace siglos la tradición oral siempre ha estado presente y ha ido evolucionando en concepto y técnica, existiendo en todas las tribus y culturas un personaje que comparte historias, oralidad y cuentos, haciendo de la palabra una narración escénica compartida, por ejemplo:

En la antigua Grecia, se le llamaba Aedo: artistas que cantaban y narraban hazañas acompañados de un instrumento musical; Fabulador en Arabia; Griot en África; Trovero del sertón en Brasil; Cacheros del oriente en Venezuela, en fin, cuentero en toda América latina, demostrando que, el origen del arte de contar cuentos es ancestral y hace que la cuentería popular se convierta en un diapasón penetrante en las esferas de la identidad, cultura y resistencia” (Lora, 2014a, p. 230).

Ahora bien, este arte de contar oralmente nos remonta a las raíces de Grecia, ya que hablar de oralidad en el mundo antiguo europeo no es ciertamente una propuesta novedosa, al menos cuando nos referimos a Grecia, porque fue una de las culturas pioneras en el estudio de la dinámica de las sociedades orales, de una visión mitológica del mundo, de su evolución y transformación. Por eso, es importante citar el artículo publicado por Mayorgas (2007) titulado “La memoria cultural de Roma y Grecia: el recuerdo oral de los orígenes”.

En este estudio la autora pone de manifiesto la importancia del recuerdo oral de estas grandes culturas para entender su primera historiografía, porque antes de escribir su historia,

celebraban los orígenes de la ciudad y otros acontecimientos a través de la palabra, fiestas y monumentos urbanos. Esta memoria oral debe tenerse en cuenta a la hora de comprender el significado de las primeras historias escritas.

Así mismo, el estudio de Mayorgas (2007) pretende llamar la atención sobre la importancia de la oralidad en el mundo antiguo, buscando aquellas voces desaparecidas, pero con la finalidad de comprender en su justa dimensión la palabra escrita que se tiene hoy en día. Es por lo que, la autora hace alusión a que la cultura clásica fue una cultura oral transmitida de generación en generación sin otro soporte que la voz y la memoria humana y, que la escritura, incluso en sus momentos de mayor expansión no tenía ese éxito como el de la oralidad, sino hasta después, describiéndose metafóricamente como una isla al centro del océano.

En ese mismo espacio territorial, Maragaño (2013) propone una visión más antropológica con su investigación “La construcción de narraciones populares: un ejemplo desde sus elementos simbólicos”. Este texto tiene ese afán de mostrarnos la narración oral como una actividad íntima y necesaria para todas las comunidades, siendo un bagaje de antecedentes históricos en distintas expresiones: cuento, fábula, historia, poema, adivinanza, mito, entre otros, cada una con el propósito de recabar costumbres, creencias, sucesos y anécdotas.

El estudio muestra un panorama de cómo la narración oral permite realizar observaciones de significado a partir de la interacción social, pero no solo en nivel de observación de la acción humana, sino en la necesidad de conocer los significados más profundos que surgen de quienes participan. Estas narraciones forman parte de una mirada cronológica de narrativas biográficas, entendidas como experiencias personales mediatizadas por una trama que son parte de una

comunidad temporal en su conexión social y que reflejan la manera cómo las culturas entienden el mundo que los rodea.

Continuando con el contexto europeo, en algunos lugares de España existe una importante producción en torno al tema de la narración oral, en donde buscan desarrollar la capacidad comunicativa y creadora de los estudiantes mediante la creación de cuentos orales, ya que esto impulsa la creatividad de los niños independientemente del nivel educativo que se encuentren.

Por consiguiente, una investigación relevante dentro de este territorio y fundamental para el desarrollo y análisis de este estudio, es el libro de Robert Owens titulado “Desarrollo del lenguaje”, en el cual se describe el proceso que sigue el desarrollo comunicativo general de los niños, haciendo hincapié en los procesos individuales, ya que no existe una forma especial y única en la que los niños aprendan a comunicarse, sino que siguen un proceso evolutivo personal y cultural.

Así mismo, el autor en este libro habla del desarrollo del lenguaje durante la etapa preescolar y la etapa escolar, prestando una mayor atención al desarrollo pragmático, a las diferencias entre habla, lenguaje y comunicación, a los aspectos no lingüísticos, paralingüísticos y metalingüísticos de la comunicación y a las principales propiedades del lenguaje, así como al contexto de conversación en el que se produce la mayor parte del desarrollo comunicativo y de lenguaje en los niños.

Sumando a estos antecedentes, está el artículo que publica Mata (2004), titulado “Como mirar a la luna: Confesiones a una maestra sobre la formación del lector”, el cual hace una

reflexión sobre la literatura infantil y cómo para muchos niños las aulas son los únicos lugares donde tendrán acceso a ella, ya que solo allí van a tener la oportunidad de reconocerla, escucharla, leerla y sentirla. Y, según el autor, la obligación del docente es hacerle saber al niño que hay una infinidad de literatura existente, que a través de los cuentos se aprende, se enseña, se imagina y se viaja; y aunque solo perciban nuestra voz, hay que hacerles saber que también ellos son el destinatario de las distintas historias contadas.

Aunado a ello, el autor hace énfasis en que la literatura, tanto para el niño como para el adulto, escrita, oral, dibujada o filmada, es cultura, es decir, promoción, reforzamiento, aprendizaje, lenguaje y garantía de la vida. Y como narrativa, nos permite contar las cosas que ocurren, rescatar lo minúsculo o lo desechado y darle voz y trascendencia, porque esas voces de aquellos que le dan vida a un texto, es el más persuasivo impulso a la indagación y el asombro.

Así también, en territorio español están los estudios realizados por Quiles Cabrera (2005) con el artículo “El discurso oral en las aulas de educación primaria”, y que sirve como un antecedente importante para el aporte teórico en esta investigación. En el artículo de la autora se plantean las complicaciones que se presentan a la hora de hacer que las personas hablen entre sí, haciendo énfasis en que la oralidad puede ser un medio para lograr la interacción con las demás personas, ya que en la actualidad la escuela moderna ha ido reduciendo esta actividad lingüística para darle mayor importancia a la escritura.

En esta investigación se describe cómo era la educación lingüística en España, sobre todo en primaria, mencionando los tres elementos básicos que se establecían para el desarrollo de las dimensiones de la lectura, gramática y escritura de los niños. Siendo esta última, la única actividad lícita que se permitía dentro de las aulas, dejando a la oralidad en segundo plano. Por

esta razón, se acudió a la recuperación de la oralidad dentro del salón de clases, convirtiéndose así, en un reto para los nuevos docentes.

Continuando con España, Pedraza y López (2006) publican un artículo titulado “Desarrollo de la comunicación y del lenguaje: indicadores de preocupación”, el cual tiene como objetivo abordar el lenguaje oral desde el nacimiento del niño hasta los 8 años, atendiendo su evolución normal desde sus diferentes dimensiones (forma, contenido y uso) con el fin de detectar lo más tempranamente posible las dificultades en su desarrollo oral y comunicativo para poder atajarlas o potenciarlas a través de medidas educativas, estrategias lúdicas o terapéuticas.

El autor analiza el desarrollo del lenguaje desde los primeros meses del niño y cómo los factores biológicos, físicos y sociales afectan o potencian este desarrollo. Por ejemplo, un niño inmerso en un contexto empobrecido de experiencias y estímulos puede provocar un retraso del lenguaje tanto a nivel pragmático, como receptivo y expresivo. A partir de esto, el autor busca intervenir con ayuda de estrategias lúdicas y terapéuticas potenciar el desarrollo del lenguaje en el niño.

En ese orden de ideas, la narración oral tiene formas diversas para hacerlo y distintos objetivos que se pueden lograr a través de ello, un ejemplo es el artículo titulado “La narración oral en el colegio”, elaborado por la española Fuster (2009), quien analiza la importancia del desarrollo del gusto por la narrativa oral en el alumnado de educación infantil, puesto que los niños y niñas acogen muy bien los cuentos orales. Además, la autora hace énfasis en que la infancia es una etapa idónea para potenciar su desarrollo e incrementar el hábito por la narrativa oral, aumentando así sus capacidades para interactuar con el entorno social.

Dentro de los objetivos la autora menciona estrategias y recursos para contar cuentos con la finalidad de fomentar el gusto por la lectura desde el aula de clases; por ejemplo, utiliza la biblioteca escolar, jornada de padres que cuenten, teatro con títeres, cuentos viajeros y cuento a fondo.

Así mismo, Isabel Tejerina Lobo (2010) publica un artículo titulado “La narración oral: un arte al alcance de todos” y se centra en la actividad de narrar cuentos en voz alta, dejando en claro la diferencia entre contar y leer historias, ya que no hay igualdad entre ambas; una requiere el uso del libro de texto respetando cada una de las palabras e historias que están dentro del mismo, y el contar es un espacio en el cual el narrador es protagonista, siendo capaz de adecuar la historia de acuerdo con el contexto y un público que se luce como interlocutor.

Dos años más tarde, en territorio español Vizoso (2012) realizó una investigación titulada “La Narración Oral en el Aula de Educación Infantil”, el cual aporta de manera significativa a los aportes teóricos de esta tesis. La autora pone de manifiesto el uso que se le da a la narración de cuentos en las aulas de educación infantil; la formación inicial del docente en esta materia y las posibilidades que ofrece la narración para la formación integral del niño.

Dichos análisis determinaron que la narración ofrece un sinnúmero de ventajas en el ámbito afectivo, social, lingüístico, creativo y comunicativo, además de responder a la necesidad de ocio que tiene el ser humano, sabiendo que contar y escuchar historias se nos muestra en definitiva como una necesidad humana. Por el contrario, también determina que no se utiliza con la frecuencia deseada, en ocasiones, por la poca preparación del docente en esta práctica.

Dentro de la perspectiva de la narración oral para el fortalecimiento del lenguaje en los niños, aún desde tierras españolas, es pertinente citar a Sánchez (2012) con su tesis titulada “La

Narración Oral de Cuentos en Relación con el Desarrollo del Lenguaje: Un Proyecto de Trabajo”, el cual tiene como objetivo realizar un esbozo del desarrollo del lenguaje en el niño y la influencia directa y positiva que supone la narración de cuentos sobre dicho desarrollo. Utiliza la lengua como instrumento de comunicación, de representación, aprendizaje, disfrute, de expresión de ideas y sentimientos, además de, valorar la lengua oral como un medio de regulación de la conducta personal y de la convivencia.

El estudio se llevó a cabo en un contexto con niños de 4 años, utilizando la lectura de cuentos y la narración oral como estrategia para potenciar en ellos el aprendizaje del lenguaje, obteniendo resultados positivos, en donde los niños, gracias a la narración de historias, fueron capaces de formular oraciones simples y complejas, fortaleciendo así, su desarrollo comunicativo.

Años más adelante, se publica el artículo “No me cuentos cuentos” producto del foro de profesores de Barcelona, escrito por Reig (2014), el cual tenía como objetivo implementar actividades relacionadas con la temática del cuento, en donde pone en práctica las cuatro habilidades de la lengua (la expresión oral y escrita, la comprensión oral y escrita) con niños de educación primaria.

El autor realizó secuencias didácticas con ayuda de cuentos tradicionales utilizando imágenes o historias sin diálogo, con la intención de trabajar diversos contenidos lingüísticos como el contraste de verbos en pasado en textos narrativos (pretérito indefinido/pretérito imperfecto), la descripción tanto física como de la personalidad de los personajes que aparecen en la narración y la estructura textual narrativa.

Ahora bien, analizando otros lugares, en el contexto africano la oralidad es una actividad ancestral y muy común entre comunidades y, si hablamos de sus orígenes, en este continente la narración oral es un referente antropológico en cuestiones de la tradición oral, así que se citan algunos antecedentes a continuación:

En esta cultura africana se encuentra la figura del Griot, y Escalante (1993) en su ensayo “El papel de los *Griots* como cantores-historiantes y mediadores sociales” habla sobre la importancia de estos personajes. Este autor menciona que el Griot ha sido considerado en el occidente de África como un miembro especializado de las comunidades tribales, como filósofos, poetas, genealogistas, historiantes, recitadores de leyendas, cronistas, bufones y mensajeros de guerra.

Básicamente, este ensayo aborda y hace mención del sentido poético de la expresión de estos personajes y anota que son materia de tradición oral y de creación popular, porque son compositores de música y de literatura oral. Son individuos que abordan la expresión oral a partir de la poesía, de tradiciones en formas fijas y contenidos notables, haciendo crecer y evolucionar estos méritos artísticos.

En este sentido, el africano Álvarez (2013) en su publicación “Sonidos del pasado” aporta a estas investigaciones la importancia del papel protagónico que ostenta el Griot en su transmisión, erigiéndose como guardián de la tradición de su comunidad. El autor hace una profunda búsqueda sobre la tradición oral, actividad que se compone de testigos y testimonios que se inician con el suceso de un hecho que es captado por un observador o un grupo de observadores, los cuales se erigen como testigos originales dando vida al testimonio inicial.

A lo largo de este proceso, el testimonio o historia sufre una serie de cambios de contenido, interpretación y función que deben tenerse presentes y, es en ese momento, cuando se inaugura la cadena de la tradición oral, siendo cada testigo auricular un eslabón de esta. Entonces, la autora deja en claro que los Griots no son meros repetidores, sino que recrean el testimonio en cada recitación dejando la huella de su personalidad.

Por otra parte, Latinoamérica es un espacio que se identifica a través de su gente como productor de costumbres, tradiciones e historias, y como un territorio que le ha dado una cierta importancia a la narración oral desde distintos estudios e investigaciones. México, por ejemplo, es un país rico en historia, tradición oral y memoria, así que es pertinente citar a continuación algunos títulos y autores que aportan significativamente a esta investigación.

El artículo de los mexicanos Ávila y Muñoz (2009), titulado “Interacción Verbal para el Desarrollo de Habilidades Expresivas de los Niños”, describe las prácticas discursivas docentes durante diversas actividades de enseñanza del lenguaje en una escuela bilingüe de Huautla de Jiménez, un municipio mazateco de la sierra norte del estado de Oaxaca.

Los autores hacen un estudio de la interacción verbal en el aula con el fin de precisar la función del discurso oral en el logro de las actividades de comprensión de lectura y en el desarrollo de las habilidades de lectura y escritura implicadas en ellas. Ellos suponen que la interacción social es fundamental para el desarrollo de nuevas habilidades y conocimientos comunicativos de los individuos, así pues, los resultados de este estudio permiten orientar a los profesores para realizar un análisis autoevaluativo de su práctica docente y, al mismo tiempo, cuestionar la necesidad de instrucciones y de una interacción formalizada durante todas las actividades de comprensión de lectura, práctica que al parecer está vinculada a una concepción

docente, según la cual, a mayor edad debe haber una mayor formalización en la enseñanza del lenguaje.

Otro aporte mexicano e indispensable referenciar en esta investigación es el libro escrito por Petit (2014) titulado “Pero ¿Y qué buscan nuestros niños en sus libros?” en el que la autora habla sobre la importancia de escuchar la voz de los lectores y la de los niños principalmente, haciendo énfasis en la manera en que ellos se apropian de los textos para habitar el mundo. Pero, sobre todo, Petit hace una reflexión con la interrogante ¿Y qué buscan los niños en sus libros? manifestando que cada niño se refleja a sí mismo en cada lectura leída, escuchada y compartida, apropiándose de lo que leen al deslizar entre las líneas sus ensueños, sus deseos, sus preguntas y sus temores.

De igual manera, en México Perera, Ruiz y Guerra (2015) publican el artículo “La enseñanza del lenguaje oral en la educación primaria”. En el cual hacen una breve reflexión sobre la importancia de incorporar el lenguaje oral en las aulas, pues tradicionalmente éste se ha trabajado muy poco en el ámbito escolar en comparación con el lenguaje escrito.

Los autores mencionan que se pasa por alto el hecho de que los niños salen de la escuela sin saber hablar correctamente, mientras que tradicionalmente aspectos del lenguaje como la ortografía provocan la alarma en relación con el fracaso escolar. No obstante, hacen énfasis en que el lenguaje oral conlleva una serie de dificultades que es preciso conocer y tener en cuenta a la hora de introducirlo en las programaciones de aula, para que la aplicación de las técnicas didácticas pertinentes sea lo más adecuada posible.

Por otro lado, siguiendo en el contexto latinoamericano, en Cuba se ha investigado sobre el tema de la narración, y no está de más mencionar al cubano precursor tanto del concepto como de la acción de la narración oral escénica: Francisco Garzón Céspedes (1995b), un escritor y narrador oral que sirve en demasía para los aportes tanto teóricos como prácticos en esta investigación.

Este autor es quien publica el artículo titulado “La oralidad, la narración oral y la narración oral escénica” en donde parte de lo general a lo particular diferenciando cada uno de esos conceptos. Analiza la parte en que narrar escénicamente es compartir la confianza, es abrir horizontes ilimitados al ser humano por la ruta de la imaginación, de la participación, de la creación de cada persona y de un público convocado como sensible y lúcido interlocutor.

El autor hace un viaje de la evolución conceptual, explicando las raíces de la oralidad, que por excelencia es la conversación. Y luego la conversación puede dimensionarse, en lo que a la oralidad narrativa se refiere, hasta ser conversación escénica o arte de narrar oral escénicamente.

Aunado a ello, y continuando con Cuba, cabe destacar el artículo escrito por Téllez (2013) titulado “La Narración Oral como Acto de Comunicación”. Este material presenta un tema de gran valor y actualidad en el contexto actual de la Pedagogía y la Psicología Educativa. Va dirigido a aquellos maestros que, ante la inmediatez y el ritmo acelerado de la vida cotidiana, toman conciencia del valor de la comunicación, la participación y el diálogo como recursos que potencian la dinámica de la narración oral.

La intención de esta iniciativa es despertar la reflexividad y la creatividad de los maestros para favorecer el desarrollo de la narración en grupos de niñas y niños desde la óptica del

enfoque comunicativo, donde se reconoce que, en la narración oral como acto de comunicación, están presentes los elementos que intervienen en el acto comunicativo: un código, un mensaje, un canal; un emisor, un interlocutor y una situación comunicativa.

De igual manera, en Argentina se encuentra un antecedente muy valioso y pertinente para respaldar teóricamente este estudio de la narración oral escénica como estrategia para potenciar la comunicación oral en niños de 8 a 10 años. Es elaborado por Negrin (2017) y se titula “A viva voz y con todo el cuerpo: Lectura en voz alta y narración oral en escenarios escolares”, en el cual la autora hace una reflexión sobre la oralidad, la lectura y escritura, sus complejas hibridaciones, las diferencias entre contar cuentos y leer en voz alta y la centralidad del cuerpo en la práctica docente.

Pone sobre la mesa que, la voz es un factor protagónico en el desarrollo humano y que la práctica de la lectura en voz alta se ha convertido en un puente a la literatura, en donde más que los ojos, el oído era el destinatario. Finalmente, este estudio da cuenta de un itinerario de formación destinado a docentes hacia las prácticas de lectura en voz alta y narración oral en escuelas primarias y jardines asociados.

Así también, en esa misma nación Carut y Sequeira (2014) publican el artículo “Para contarte mejor: Una experiencia de narración oral en la escuela”. Un estudio que se llevó a cabo en el colegio “Víctor Mercante” y que relata las experiencias y efectos que esta práctica ha tenido entre los alumnos.

El objetivo de dicho trabajo fue enseñar la técnica de la narración oral a jóvenes para que en su práctica de aprendizaje tuvieran el contacto con niños de primaria, y que a través de sus relatos y sus gestos sean ellos quienes los inviten al gusto por la lectura y la narración.

En conclusión, es un trabajo que intenta mostrar tanto a los jóvenes como a los niños, que la narración oral es una práctica comunicativa, y que aquel que se comunica con su público, con su audiencia y con el otro, reconoce la necesidad de ser un comunicador eficiente.

Por último, pero no menos importante, en este territorio argentino Aguirre (2015) publica una propuesta de conferencia titulada “La narración oral como herramienta de comunicación”, una investigación que aporta desde lo paralingüístico y comunicativo información necesaria para complementar este estudio.

En términos generales, la autora concluye exponiendo que la narración oral es un arte que propone vincularnos a partir de la escucha y la empatía, tomando siempre la propuesta del otro como motor y como un esquema de comunicación que se retroalimenta. Así que propone sacarle brillo a los recursos propios de cada individuo como lo son la mirada, la voz, el cuerpo y la emoción para ponerlos al servicio de una comunicación más sensible y eficaz. Porque sea mucho o poco lo que tengamos para decir, tiene que ser bellamente inolvidable para el interlocutor; hacer vincularnos con las mejores palabras, con los mejores silencios y, sobre todo, que la totalidad de nuestro cuerpo destile lo que queramos decir.

Por otro lado, haciendo un paréntesis, en Ecuador existe un artículo que no es meramente escolar pero que aporta información muy pertinente a esta investigación, es el estudio realizado por Holguín, el cual se titula “La comunicación efectiva como elemento de éxito en los negocios.” La autora hace mención sobre que los mal entendidos, rupturas o malas conversaciones son consecuencia de la incompetencia que se presenta al momento de dialogar y relacionarse los unos con los otros, enfrentando momentos embarazosos o de fracaso debido a la dificultad que tienen algunas personas para hablar.

Es por lo que, la autora a través de este artículo nos hace saber la importancia de la comunicación oral en la vida cotidiana de las personas y lo necesario que es contar con buenas destrezas comunicativas para compartir efectiva y asertivamente emociones, ideas y propósitos con la finalidad de poder desempeñarse de una manera adecuada en todos y cada uno de los diferentes aspectos de la vida.

No obstante, un poco más al norte de Ecuador se encuentra el territorio colombiano, un país productor de historias, mitos y anécdotas que han marcado su historia y en el que han surgido distintos estudios antropológicos, sociales y académicos, los cuales se mencionan a continuación:

Uno de ellos es la investigación que realiza Muñoz (2011), titulado “Estrategias de interacción oral en el aula: una didáctica crítica del discurso educativo”. Es una obra que hace un análisis crítico sobre cómo planear, urdir, tramar, tejer y forjar el acto educativo para lograr que las premisas sobre la eficacia del aprendizaje se conviertan en acción.

El autor trata de argumentar la importancia de asumir las formas orales de interacción grupal como estrategias para lograr la consecución de los objetivos planteados en el plan de estudios y en el aula. En ese sentido, con este enfoque discursivo del lenguaje educativo y una visión interactiva del aprendizaje, el autor intenta ofrecer instrumentos no sólo para la identificación de los mecanismos de construcción discursiva del conocimiento, sino también para el desarrollo de estrategias didácticas que incluyan la formación de un perfil de estudiante que pueda responder no sólo a los retos que la sociedad le exigirá, sino a su propia actitud hacia la vida y a su posibilidad de seguir aprendiendo.

En ese mismo país, Girón, Urrea y Vélez (2011) elaboran un proyecto que lleva por nombre “El cuento como potenciador de las habilidades comunicativas: escucha, habla y la

capacidad cognitiva en niños de 4 a 6 años”, llevado a cabo con niños de la sala de lectura infantil y sala arrullos del Centro Cultural Comfandi; la unidad infantil del Colegio Freinet y con otros infantes como sobrinos y vecinos de 4 a 6 años.

Esta investigación permite explorar e indagar sobre cómo el trabajo de la narración de cuentos puede potenciar las habilidades comunicativas de escucha, habla y la construcción de significados, sentimientos y emociones. También, los autores analizan que este acto comunicativo debe ser activo y bidireccional entre los niños y el maestro, desarrollando diariamente un intercambio de ideas que permita la participación.

En conclusión, el análisis de este estudio arrojó resultados positivos en los que se refleja que la narración oral aporta no solo el hecho de que los niños pueden expresarse libre y espontáneamente, sino que pueden intuir el desarrollo de la historia a partir de las imágenes y voces. Así mismo, la diversidad de palabras y nuevos términos que pueden aparecer en una narración hacen que los niños amplíen su vocabulario y, la escucha de estas narraciones, aumenta la capacidad que tienen para mejorar su pronunciación, su escucha y su claridad al hablar.

Otra investigación relevante dentro del territorio colombiano es la que realiza Hernández (2015) titulado “Fortalecimiento de habilidades del lenguaje oral en preescolar a través de la narrativa digital”, y presenta los avances de investigación obtenidos en la implementación de un ambiente de aprendizaje basado en el uso de las TIC, donde se analiza cómo se fortalecen las habilidades del lenguaje oral a través de la narrativa digital.

Este estudio diseñado en cinco fases se desarrolla en la ciudad de Bogotá con estudiantes de 5 años de nivel socioeconómico bajo. El diseño metodológico se ubica dentro del estudio de caso múltiple, empleando como instrumentos de recolección de datos la entrevista semiestructurada, la observación y el análisis de documentos. Los resultados parciales de este

estudio demuestran que con el uso de las TIC en preescolar los niños y niñas mejoran su capacidad para producir narraciones espontáneas y coherentes, empleando descripciones en el relato.

Aunado a ello, Tovar y Gómez (2016) contribuyen al campo de la escuela y la narración oral en Colombia con su investigación “Desarrollo de la oralidad y de la lectura en los estudiantes de primer ciclo de primaria de la Institución Educativa Distrital República de Colombia mediante la lectura de imágenes”. Su objetivo fue desarrollar integralmente estrategias visuales que permitan que los estudiantes de primer ciclo de primaria describan su entorno habitual de manera oral y reconozcan el mismo discurso escrito.

Esta iniciativa plantea que es necesario crear estrategias para fomentar el hábito de la lectura con el fin de fortalecer la comprensión y la habilidad comunicativa de los estudiantes de primer ciclo. El autor utiliza una metodología para que el estudiante desarrolle la oralidad en un contexto habitual con la ayuda de la lectura de imágenes, para que, en un futuro, pueda plasmar sus diferentes puntos de vista sobre el mundo que lo rodea, llegando con éxito a la escritura.

Así mismo, en un ámbito escolar, Federico Agudelo Torres (2016) aporta y respalda teóricamente este estudio con su libro titulado “El cuento como estrategia pedagógica: Una apuesta para pensar-se y narrar-se en el aula”, en el cual analiza una manera para transformar el cuento y la narración como una vía para la enseñanza en valores, y enfatiza que la narración genera estados de contemplación y conciencia; incrementa los niveles de escucha; origina vínculos con el pasado y la tradición; potencia la imaginación y enseña a pensar intuitivamente y provee de nuevas preguntas.

El autor deja en claro que, el cuento no es solamente para entretener sino para causar y ser causa de revoluciones. Porque no se narra únicamente para saber más, se narra para aprender

a preguntar y para generar más y mejores preguntas, y que como acción discursiva conlleva a movi­lidades académicas, a retos intelectuales, ampliando los horizontes y las bases axiológicas con las que pensamos el mundo, la realidad del mundo y el mundo de la realidad.

Agudelo (2016) reflexiona sobre el quehacer pedagógico de la escuela y el rol que ejerce el docente que se excede en la instrucción y termina por adormecer la curiosidad de su alumno, al igual que aquel enseñante que convencido de poseer el don de la palabra, no hace más que acallar la palabra de su interlocutor.

Posteriormente, el colombiano Vanegas (2018) realizó un trabajo importante titulado “Estrategia para favorecer el desarrollo de las habilidades comunicativas en el grado primero de básica primaria”, en el que, al igual que este estudio, realizó una propuesta pedagógica que ayuda a potenciar la expresión oral que surge como respuesta a las dificultades encontradas en los resultados de las pruebas Saber<sup>1</sup>, las cuales fueron analizadas en el diagnóstico institucional. A partir de esto, la autora plantea el objetivo de diseñar y ejecutar un proyecto de aula que fortalezca la competencia comunicativa de los niños del grado primero.

Esta intervención se desarrolló con estudiantes de 6, 7 y 10 años, quienes en su mayoría habitan en la zona urbana del municipio Del Colegio Cundinamarca. El proyecto buscó fortalecer las habilidades comunicativas a través de diferentes estrategias pedagógicas, en las cuales se logró promover pautas de comunicación e incentivar la comprensión, la expresión oral y escrita propiciando un aprendizaje significativo.

---

<sup>1</sup> Las pruebas Saber son evaluaciones externas estandarizadas aplicadas por el Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación, las cuales evalúan el desempeño alcanzado por los estudiantes según las competencias básicas definidas por el Ministerio de Educación Nacional. Estas pruebas evalúan los desempeños desarrollados por los estudiantes al final de los ciclos de los niveles educativos de la educación básica y media. (MEN, 2020)

Ahora bien, complementando al tema del fortalecimiento de las habilidades comunicativas, Canticus y Pascal (2019) llevaron a cabo un estudio titulado “Fortaleciendo las habilidades comunicativas a través de juegos tradicionales Awá de grado tercero del Centro Educativo Peña Blanca Sábalo Municipio de Barbacoas”, el cual tuvo como propósito identificar las habilidades de comunicación en los niños de tercer grado para fortalecerlas a través de los juegos tradicionales Awá.

La metodología que utilizaron los autores es cualitativa, con un enfoque crítico social basado en el método de investigación acción y, las técnicas e instrumentos para recopilar información fueron la observación y la entrevista, las cuales permitieron explicar el problema que se interviene pedagógicamente a través de un proyecto de aula planificado secuencialmente que involucra los juegos tradicionales Awá.

En cuanto a los resultados, la respuesta a la propuesta fue positiva, las competencias comunicativas fortalecidas a través de los juegos tradicionales Awá se convirtieron en una herramienta efectiva para el mejoramiento de la lectura, la escritura y la oralidad, ya que, al potencializar los aspectos en mención, en ambientes de aprendizaje con carácter lúdico, garantizaron el desarrollo del pensamiento y del lenguaje. De igual forma, el potenciar las competencias comunicativas desde la estrategia de la lúdica y desde la misma cosmovisión, hizo que el aprendizaje de los niños fuera más completo, mejorando sus habilidades de comunicación y expresión corporal.

Finalmente, los colombianos Babativa y Robayo (2020) realizan una investigación titulada “El fortalecimiento de las habilidades comunicativas desde la oralidad en los niños de 3 a 4 años del Jardín Infantil “Nimbo” a través de los canales de percepción” el cual tuvo como

objetivo determinar de qué manera influyen los estilos de aprendizaje en las habilidades comunicativas de los niños del salón de Conejos del jardín infantil “Nimbo”.

Con esta investigación, los autores buscaban que los niños se beneficiaran de las experiencias creadas en el aula, para que al momento de salir del jardín infantil y comenzar su escolaridad tengan las herramientas comunicativas necesarias para expresarse de manera asertiva, solucionar problemas, defender sus ideas e intereses, permitiendo que comprendan e interioricen lo que los demás expresan y así lograr que se sientan más seguros, exitosos y parte de un contexto.

Al final del estudio, los resultados observados fueron que cada vez era más común ver a los niños interactuar de forma verbal con sus pares y adultos, donde sin temor alguno manifestaban sus gustos y necesidades; era muy evidente observar en los niños cómo hacían los relatos con mayor fluidez frente a los temas o actividades planteadas y utilizaban el lenguaje como herramienta de comunicación, no solo gestos, señas o simples palabras sueltas; según los autores, fue evidente ver cómo entablan pequeñas conversaciones, construyendo frases más sólidas, completas y estructuradas.

Y, por último, pero no menos importante, existe un antecedente más antropológico, íntimo, vívido y cultural, indispensable tanto para los antecedentes como para el desarrollo y esencia de esta investigación. Hablo de mi experiencia personal y profesional que también suma a estos escritos; soy, seré y fui un Narrador Oral Escénico que viajó por los lugares más recónditos del estado de Oaxaca, México. Un Narrador que trabajó para la Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca.

Tuve la oportunidad de conocer más de 100 comunidades rurales en 6 de las 8 regiones del estado, compartiendo palabras, cuentos e historias y aprendiendo de cada una de las personas y

culturas que formaron parte de esta experiencia. Este andar entre pueblos y regiones; entre libros, niños y montañas; lugares llenos de misticismo, costumbres, bosques y hojarasca, me dieron la oportunidad de vivir en comunidad, de narrar para y con el pueblo; aquel colectivo sabio que escuchaba y me compartía a través de la palabra y la oralidad las historias que le dan vida a la tierra que los vio nacer.

Viajaba a bordo de un vehículo de cuatro ruedas, acompañado de cientos de libros dormidos e inertes esperando a ser abiertos por unas manos y una voz que compartieran sus imágenes, sus letras y su poesía. De norte a sur, de este a oeste, de arriba abajo, del frío al calor; de lugares escondidos entre espuma de mar, palmeras, arena y sol, a lugares ocultos entre bosques, buhos y montañas; aquellos espacios que me hicieron darme cuenta de la necesidad de la gente, que entre más adentro del bosque estábamos, más carencia había; y que al final del día, los perros, gallinas y caballos eran los protagonistas diarios en esas calles de terracería agonizantes.

Es por lo que, ante aquella literatura y cuentos narrados, los niños, jóvenes y adultos veían un escape ante la incertidumbre de la vida. Se daban cuenta que, a través de la narración oral, con ayuda de unos cuantos libros, historias o cuentos, ellos sentían ese placer de libertad, que por un instante les permitía convertirse en lobos en busca de caperucita o en princesas y guerreras en busca de batallas. Entonces, gracias a estas experiencias, fue que me di cuenta de la magia y el impacto que la narración oral escénica puede llegar a tener en todo un pueblo, una comunidad, una escuela, pero, sobre todo, en el corazón, la imaginación y formación de un niño.

Finalmente, tras el análisis de todos estos antecedentes investigativos, nos damos cuenta de que el arte de contar amplía la forma de comprender el mundo, la cultura y la sociedad. Estas obras escritas, literarias y poéticas, se convierten a través de la voz en actos transformadores de sentido que dinamizan nuestro entorno cotidiano y facilitan al ser humano disfrutar e interrogarse

sobre las cosas, viajar sin moverse y renovarse continuamente mediante la posibilidad del asombro y el juego.

#### **4. Pregunta de Investigación**

➤ ¿Cuál es la fundamentación teórica en la que se basa una propuesta pedagógica enfocada en la narración oral escénica para potenciar la comunicación oral referida al rol de oyente y hablante, al sentido de audiencia y a los códigos paralingüísticos en niños de 8 a 10 años?

#### **5. Objetivo General**

➤ Desarrollar la fundamentación teórica en la que se basa una propuesta pedagógica enfocada en la narración oral escénica para potenciar la comunicación oral referida al rol de oyente y hablante, al sentido de audiencia y a los códigos paralingüísticos en niños de 8 a 10 años.

#### **6. Objetivos Específicos**

- ✓ Aportar a la construcción de conocimiento pedagógico mediante el diseño de estrategias que potencialicen la comunicación oral a través de la narración oral escénica.
- ✓ Diseñar una propuesta pedagógica enfocada en la narración oral escénica para potenciar la comunicación oral en niños de 8 a 10 años.
- ✓ Describir el diseño de la propuesta pedagógica basada en la narración oral escénica para potenciar la comunicación oral.

## 7. **Justificación**

La narración oral es un acontecer histórico que está determinada por los cambios generacionales que viven las sociedades en que se lleva a cabo, puesto que en ellas la oralidad juega un rol estratégico a lo largo de toda su organización social, cohesionándola y reproduciéndola.

Según Garzón Céspedes (1995b) la oralidad en épocas pasadas era esencialmente "...una actividad social, comunal y de escuchar" (p. 70), lo que significa que el lector, el narrador y el texto son una construcción de las fuerzas que moldean a las sociedades, es decir, se narra a través de la mirada de la colectividad y del compartir de la otredad. Pero, a pesar de ser una vieja costumbre que se caracterizaba por darle sentido y significado a la escritura y favorecer la habilidad de escuchar, su práctica se ha ido perdiendo poco a poco.

En consecuencia, Quiles Cabrera (2005) menciona que "en ocasiones la escuela moderna ha ido reduciendo la oralidad para darle mayor importancia a la escritura" (p.77), y vamos olvidando que el lenguaje oral es el principal medio de comunicación y parte fundamental de nuestra historia y de nuestro entorno social.

Por eso mismo, hay que darle la importancia que se merece a la tradición oral, a ese semillero de narradores orales escénicos que se convierten en aspirantes todos de la palabra, aquella que se entrega y es devuelta; a esos cambia cuerpos que reencarnan historias a través de la voz, haciendo que los textos dejen de ser textos. A esas personas que intuyen, indagan, improvisan y viven el asombro de lo inesperado sin temor a equivocarse, formando y transformando al otro en cada fragmento compartido.

Hay que darle la importancia a la oralidad y a sus actantes, a esos seres de antaño y viajeros del tiempo; a esos Aedos de Grecia, los Griots del África, los cuenteros de América

Latina; a esos personajes que resguardan en su garganta, palabras, sueños, pesadillas, aventuras y cuentos; a esos errantes dispuestos a regalar historias a través de la voz y el cuerpo; a esos brujos que reencarnan muertos entre literatura, poesía y novelas. A esos que hacen que la narración oral escénica sea más que el arte de hablar en público.

En función de lo planteado, este proyecto nace y se fortalece después de ser un narrador oral escénico entre libros, niños, montañas y hojarasca; después de vivir en comunidad para y con el pueblo: aquel colectivo sabio que me compartía a través de la palabra y la oralidad las historias que le dan vida a la tierra que los vio nacer.

Tuve la oportunidad de conocer más de 100 comunidades rurales en 6 de las 8 regiones del estado de Oaxaca, México, compartiendo palabras, cuentos e historias y aprendiendo de cada una de las personas y culturas que formaron parte de esta experiencia. Fui promotor de lectura, mediador y narrador de historias; un cambia cuerpos que le daba voz, color, textura y forma a la palabra trabajando lo intangible, prestando alma a los ausentes, dando voz a los muertos compartiendo sus obras literarias, sus novelas, su poesía, su romanticismo, o la divulgación una y otra vez de aquellas historias que nos contaban los ancestros.

En ese sentido, uno se va dando cuenta que las primeras palabras e historias que se cruzaron en la infancia de muchos fue todo un bagaje fantástico de literatura infantil llena de incertidumbre al no identificar la veracidad o falsedad de los relatos que se contaban con gran magia y entusiasmo. Al final, muchos comprendieron que, al escuchar el cuento, sin importar quién contara, los hacía sentir e imaginar aventuras posibles sin la necesidad de trasladarse de lugar.

Por esta razón, la narración oral escénica se convierte en un juego de palabras que produce historias, fábulas y cuentos que requiere de un ejercicio técnico que transforme la

materia, es decir, el sonido, el espacio, los materiales, los textos, la voz, el cuerpo y la respiración para manifestar lo imaginado, haciendo que el niño desarrolle su proceso creativo, oral y de escucha.

Por ende, al estar haciendo narración oral escénica el niño transforma su acto comunicativo, ya que no sólo realiza dichas producciones para sí mismo, sino que, mediante ellas, construye un sentido que tendrá efecto en y para el otro. Es decir, se subraya que la producción artística implica la presencia de un espectador, un otro que se convierte en lector del mensaje que se le transmite, creando una conexión e interlocución.

Así pues, en la actualidad, la infancia contemporánea enfrenta un reto importante dentro de su desarrollo comunicativo, porque las carencias lingüístico-sociales dentro de su contexto son un factor de riesgo y pueden llegar a empeorar sino se logra una buena estimulación del lenguaje en su etapa crítica de desarrollo. Y, además, aquellos niños menores de 6 años aun no tienen una madurez comunicativa o carecen de las habilidades lingüísticas necesarias para hacer una narración coherente.

Es por lo que, para esta investigación se prioriza a los niños y niñas en un rango de edad de 8 años, ya que de acuerdo con Owens (2003) cuentan con un lenguaje más avanzado en el que la trama de sus narrativas se va haciendo cada vez más explícita, empiezan a manipular los elementos narrativos más natural y fluido con la intención de mantener la atención de la audiencia y poseen un mayor conocimiento de la estructura de la historia, así como una comprensión cada vez más destacada de las necesidades de la audiencia.

De acuerdo con lo anterior, este rango de edad se vuelve el ideal para potenciar la comunicación oral desde la narración oral, pero, en ocasiones, esta última no se utiliza con la frecuencia deseada porque la formación inicial docente carece de una formación práctica y, esta

problemática, es causante de barreras significativas en el niño en su proceso personal, académico, comunicativo, social y de aula.

De esta manera, con la formación adecuada, la narración oral escénica se convierte en una disciplina con gran apreciación cultural que parte de diferentes referentes teatrales, literarios y sociales, con el propósito de contribuir al estímulo del desarrollo de la expresión oral, del lenguaje, del movimiento, espacio, gesto y otros elementos propios de la narración, favoreciendo la construcción del conocimiento y el desenvolvimiento correcto del niño en los escenarios que implique la expresión oral.

Tal es el caso del Documento 16: Orientaciones Pedagógicas para la Educación Artística en Básica y Media (MEN, 2010), que establece que el hecho de potenciar en los niños su desarrollo comunicativo mejora la expresión simbólica, estética y estimula más su pensamiento creativo y crítico, poniéndolos a prueba en contextos interculturales, utilizando sus habilidades corporales y vocales expandiendo su visión, su aprendizaje y su enseñanza.

Así también, este documento determina que la comunicación no manifiesta en estricto sentido una comprensión verbal, porque implica el dominio de formas sensibles irreductibles al orden del lenguaje, como el despliegue de acciones de una improvisación teatral, un ejercicio pictórico o una presentación musical. Hace énfasis en el apartado de comunicación en el cual menciona que toda esta narración oral que presenta el ser humano transforma el acto comunicativo.

De modo que, este Documento 16 (MEN, 2010) aporta mucho a la propuesta de investigación, ya que manifiesta que la educación artística es un proceso de transformación simbólica que potencia el proceso creativo y comunicativo de los niños, modificando así, los

distintos lenguajes artísticos que pueden enriquecer cada vez más las posibilidades de expresión de cada uno de ellos. Trasladando a través del cuento su propio contexto, fantasía y realidad, y haciendo que este acto creativo de contar conlleve innovación, visión y valores inéditos de su realidad conocida.

Además, es importante promover espacios para el desenvolvimiento artístico y social de estos niños de 8 a 10 años, pero, en general, para todos, con el objetivo de contribuir al desarrollo integral de la infancia, promoviendo el ejercicio de actividades que potencien la capacidad de comunicación y adquisición de aprendizaje autónomo; porque mejores habilidades comunicativas, interpersonales y de lectura, lograrán niños mejor preparados para sus propias exigencias y las exigencias de la sociedad moderna.

## **8. Marco Teórico**

A continuación, se muestra la columna vertebral de este estudio, un marco teórico que sustenta desde lo científico y lo empírico el estudio del arte de contar historias y, que, entre sus líneas, a partir de 6 ejes centrales se enmarcan los autores y las consideraciones teóricas en torno a la narración oral y su relación con lo pedagógico, lo comunicativo y lo expresivo.

### **8.1. Érase una vez un lenguaje**

Los seres humanos gozamos de un lenguaje, esta capacidad evolutiva de comunicación que nos da la oportunidad para compartir sentimientos, pensamientos, palabras y emociones hacia nosotros mismos u otras personas dentro de un contexto determinado. Esta capacidad se convierte en:

El instrumento de comunicación exclusivo del ser humano, cumpliendo múltiples funciones: obtener y trasvasar información, ordenar y dirigir el pensamiento y la

propia acción; permite imaginar, planificar y regular, convirtiéndose en el recurso más complejo y completo que se aprende naturalmente por una serie de intercambios con el medio ambiente a través de otros interlocutores más competentes” (Pedraza & López, 2006, p. 112).

De acuerdo con esto, el lenguaje se vuelve una herramienta tan necesaria para el ser humano, que desde hace siglos y décadas, gracias a los acontecimientos históricos y culturales ha venido evolucionando en su técnica y práctica, permitiendo al ser humano evolucionar en su forma de comunicar.

En ese sentido, desde una perspectiva psicológica, para Vygotsky (1995) “la transmisión de los conocimientos aportados por la cultura y el contexto se realiza a través del lenguaje en un medio comunicativo y social” (p. 44).

Por lo tanto, el desarrollo del pensamiento está determinado por el lenguaje, las herramientas lingüísticas del pensamiento y por la experiencia sociocultural del individuo, en este caso, el niño, ya que “el desarrollo de la comunicación y del lenguaje se favorece con la locomoción, es decir, que el niño se desplace, coja objetos para conocerlos y el adulto se los nombre una y otra vez para que los vaya repitiendo” (Pedraza & López, 2006, p. 116), pero, muchas veces, este desarrollo depende, en gran medida, de factores externos e internos, como la interacción con el medio que lo rodea, la estimulación que le proporcionen los padres, el desarrollo mental y una sana estructura cerebral.

Por otra parte, desde la lingüística, Robert Owens (2003) define el lenguaje “como un código socialmente compartido, o un sistema convencional que sirve para representar conceptos mediante la utilización de símbolos y combinaciones regidas por reglas” (p. 5), las cuales van a permitir darle un orden y estructura a todo un proceso oral y de escritura, con la ayuda de la

creación de signos y símbolos que cada sujeto usa, y que al mismo tiempo le otorgará un significado único a cada uno de ellos.

En otras palabras, según la definición de lenguaje que ofrece la Asociación Americana del Habla, Lenguaje y Audición (ASHA):

Es un sistema complejo y dinámico de símbolos convencionales que se utiliza de diferentes maneras para el pensamiento y la comunicación, evoluciona dentro de contextos específicos históricos, sociales y culturales y se describe al menos por cinco parámetros: fonológico, morfológico, sintáctico, semántico y pragmático. (Owens, 2003, p. 7).

De esta manera, “el lenguaje es la base de la cognición, aquella capacidad para percibir y procesar la información recibida, a partir de la cual se formaliza nuestro pensamiento, nuestra visión de la realidad, de los demás y de mí” (Vera, 2014, p. 6) y encuentra en su forma oral la manera natural de manifestación, necesitando un entorno verbal para que se pueda desarrollar, así mismo, se convierte en un código compartido que permite a sus usuarios transmitir ideas y deseos y resulta influido por el entorno y, a su vez, influye sobre éste.

Por consiguiente, el lenguaje está compuesto por ciertos elementos como la sintaxis, la morfología, la fonología, la semántica, la gramática y la pragmática, los cuales permiten a los individuos producir o crear oraciones con significado, dándole una interpretación productiva y creativa a lo que se está diciendo y así comunicarse efectivamente con los demás. Ya que, a partir de un número limitado de palabras, categorías y reglas, las personas pueden crear un número prácticamente infinito de oraciones.

Así pues, hay que ser conscientes de que estos elementos y funciones lingüísticas se van ampliando y mejorando de manera importante en toda la primera infancia, lo cual sucede cuando

los niños se involucran y participan en casa o en clase, por ejemplo, al momento de decirles que “expliquen, expresen, describan, dirijan, informen, razonen, imaginen, establezcan hipótesis, persuadan, infieran causas y predigan resultados, tanto, que la cantidad de habla dependerá del nivel de actividad de los niños, así como el de sus interlocutores” (Owens, 2003, p. 328).

En conclusión, los humanos en comparación con los animales contamos con un lenguaje más estructurado e ilimitado, y se convierte en una herramienta social que consiste en un sistema de símbolos muy complejo y en una serie de reglas necesarias para la utilización de esos símbolos.

De modo que, somos portadores de una capacidad evolutiva de comunicación que nos permite hablar e interactuar con las personas, entender y sentir lo que otros dicen y que se produce en “un sentido de conducta social, vinculada al hombre como pieza clave de una sociedad a la cual él mismo da significado al encontrarse o auto descubrirse en los otros seres” (Ortíz, 2015, p. 124).

## **8.2. Comunicación y comunicación oral: Una forma de interacción humana.**

Evolutivamente, el ser humano en comparación con los animales, en cuanto a comunicación se refiere, además de “recibirla, la percibe y la discierne, es decir, la asimila y, de acuerdo con los estereotipos, prejuicios y cargas emocionales, crea una actitud frente a ella, después de lo cual proyecta la respuesta o la retroalimenta” (Holguín, 2017, p. 27).

Complementando lo anterior, según Pedraza & López (2006) definen que:

La comunicación es el acto de transmitir y recibir el mensaje, en una situación concreta denominada contexto, mediante un código común y a través de una vía o

canal. Se ejerce a través de gestos, expresiones faciales, corporales, táctiles, olfativas y gustativas complementando o no la vía verbal. (p. 112).

Entonces, concluimos que la comunicación puede ser entendida como una combinación de actos con una serie de elementos con propósito e intención, donde el lenguaje puede ser usado para requerir, prometer, solucionar, amenazar, persuadir e informar. Por consiguiente, es esta acción que nos permite interactuar de forma bidireccional con nuestro alrededor de una forma oral, social, corporal y no verbal y, entre más establezcamos vínculos con nuestro exterior, seremos más capaces de manejar un mayor lenguaje, fortaleciendo nuestro desarrollo comunicativo y nuestras relaciones sociales.

Por el contrario, al estar en un ambiente lingüístico-cultural escaso, tener conflictos familiares que entorpecen el intercambio comunicativo y afectivo o estar en un mundo empobrecido de experiencias y estímulos puede provocar un retraso del lenguaje tanto a nivel pragmático, como receptivo y expresivo. Es por lo que, cuando escuchamos e interactuamos con nuestros hijos o niños tenemos que valorar cómo se comunican, qué comprenden, qué dicen y cómo lo dicen; porque es muy grave que un niño no tenga el deseo comunicativo o lo haga de forma incompleta, ya que esto puede influir de forma negativa en su desarrollo cognitivo y de lenguaje.

Así mismo, el contexto ambiental en el que el niño vive y crece, juega un papel fundamental en la adquisición y el desarrollo de la comunicación y del lenguaje oral. Entonces, el lenguaje se va fortaleciendo gracias a la exposición de modelos lingüísticos, es decir, de la interacción del niño con los demás individuos (padres, cuidadores, pares y vecinos), que le otorgarán una estimulación correcta y positiva, llevándolo a situaciones que favorezcan su práctica con solidez, perfeccionamiento y generalización de su desarrollo comunicativo.

De igual manera, hay que comprender que el aprendizaje de las habilidades comunicativas se desarrolla en un proceso recíproco, en coordinaciones de acción en un espacio contextual y favorece las acciones de estimulación para el logro de la competencia comunicativa permitiendo aproximarse de manera más efectiva hacia diversas formas de intervención.

### **Comunicación oral:**

La comunicación oral es parte fundamental para una interacción social; significa compartir una serie de símbolos y maneras de pensar, sentir y actuar. Es por lo que, para que se pueda llevar a cabo se necesitan ciertos requisitos, por ejemplo, los diferentes agentes participantes deben compartir el mismo repertorio de signos, a fin de darse la misma interpretación o, cuanto menos, una información o un mismo mensaje similar para que se garantice el entendimiento. Como muestra de ello, Owens (2003) define la comunicación oral:

Como el proceso mediante el cual los interlocutores intercambian información e ideas, necesidades y deseos. Se trata de un proceso activo que supone codificar, transmitir y decodificar un mensaje. Se requiere un emisor y un receptor, cada uno de los cuales debe estar atento a las necesidades informativas del otro, al objeto de asegurarse de que los mensajes se transmiten de manera eficaz. (p. 8).

Así mismo, todo sujeto que comunica busca un propósito, tiene una necesidad, anhela satisfacerse individualmente o complacer a otros, “pues el habla es un modo de creación; y quien la ejerce con conocimiento y pericia, es un perenne creador” (Ortíz, 2015, p. 124).

Por consiguiente, la comunicación puede llevarse a cabo de distintas formas; es decir, puede ser a través del habla como sustento para el envío de información o a través de mensajes escritos y gestos. Estas formas diversas, a la vez que se diferencian, poseen elementos

en común: un emisor, un mensaje, un canal, un receptor, una respuesta y un código compartido, entendido como “aquel que le permita al hablante y al oyente, o al escritor y al lector de una misma lengua, intercambiar información” (Owens, 2003, p. 7). Son elementos y mecanismos que le permiten a cada interlocutor representar un objeto, un suceso y/o una relación y Calderón y Tamayo (2008) los desglosan como:

*Mensaje:* La información total que el emisor ha codificado con el objeto de ser transmitida por medio del habla, gestos, escritos, movimientos corporales, etc., y el cual va a ser captada por el receptor. El mensaje es el producto físico de la fuente codificadora, palabras habladas, palabras escritas, representaciones gráficas, una expresión facial o un ademán con la mano.

*Canal o Medio:* Es el medio formal de comunicación entre un emisor y uno o varios receptores. Es el eslabón que une a la fuente y al receptor.

*Código:* Es un conjunto de signos gráficos, auditivos, táctiles, etc., que tienen un significado común para el emisor y para el receptor y lo cual les permite relacionarse de manera más eficaz, es decir, conocen y utilizan un mismo lenguaje.

*Contexto:* Se refiere al lugar físico, la situación social y el ambiente psicológico en el que se encuentran el emisor y el receptor en el momento comunicativo.

*Retroalimentación:* Se refiere a cualquier medida que toma la fuente o el receptor para mejorar el proceso comunicativo, sirviendo como elemento que se contrapone al ruido. (p. 119)

Ahora bien, si una interlocución no contiene la mayoría de estos elementos, o con alguno que haga falta, la comunicación será muy difícil. Entonces, se necesita que este proceso comunicativo sea lineal y cuente con dichos elementos para que exista una comunicación oral efectiva y se logre un entendimiento preciso y claro, permitiendo al receptor asimilar dicha información, siendo éste el eslabón más importante, “porque si la fuente no llega a alcanzar al receptor con su mensaje, es lo mismo que si se hubiese hablado así mismo” (Berlo, 1980, p. 30).

En este proceso comunicativo, los participantes deben involucrarse de manera activa, planteando y respondiendo preguntas, haciendo comentarios, realizando declaraciones y réplicas de manera voluntaria, y deben ser sensibles a las contribuciones de los demás, colaborando para asegurar la comprensión mutua, porque al ser un proceso recíproco y activo, “los sujetos tienden a comunicarse con mayor eficacia y suelen utilizar preguntas de prueba antes de introducir un tema que pueda resultar desconocido para sus interlocutores” (Owens, 2003, p. 328).

En consecuencia, los participantes al tener más conversaciones se vuelven más experimentados y utilizan más preguntas y van recibiendo más respuestas que los comunicadores menos hábiles, por eso mismo, en un contexto estudiantil, deben existir individuos que sepan comunicarse, porque cualquiera que sea su formación, “es necesario que sus ideas, proyectos o metodologías sepan transmitirlos al público potencial que se vean expuestos” (Jimenez & Sánchez, 2018, p. 1172), ya que una buena comunicación nos abre puertas y facilita las relaciones. En cambio, pocas cosas son más frustrantes que la incapacidad de entender y hacernos entender. En este sentido, podemos afirmar que “la comunicación es la puerta de entrada al éxito laboral, a las buenas relaciones y, en general, a todo lo que rodea nuestra vida” (Vera, 2014, p. 6).

Hay que tener en cuenta que, para lograrlo, influyen habilidades como: el conocimiento, el talento, la disciplina y la actitud, pero, en muchas ocasiones, es importante la habilidad que se tenga para comunicar de una forma efectiva y, para esto, se requieren ciertas estrategias y formas al momento de transmitir o recibir la información. Porque saber comunicar oralmente no es sólo reconocer, escuchar o hablar algo; es codificar, decodificar, comprender, interpretar y significar lo que ese código y mensaje quieren decir a través de dos interlocutores que están dentro de un mismo canal comunicativo comprendiendo dicho mensaje, ya lo decía Holguín (2017):

La calidad de la comunicación va directamente relacionada con la calidad de la relación que se desea mantener con las demás personas, es por lo que se debe generar una comunicación con las personas que se tiene alrededor, a fin de poder mantener una adecuada relación que genere un desarrollo positivo entre las partes implicadas. Las personas de éxito han tenido la habilidad de comunicar efectivamente sus ideas, emociones y propósitos. (Holguín, 2017, p. 3).

Por esa razón, para lograr una comunicación oral efectiva no sólo se requiere conocer el proceso de la comunicación de una manera integral, sino establecer mecanismos que garanticen que el mensaje que queremos transmitir llegue de una manera correcta al receptor y que a través de la retroalimentación podamos asegurarnos que el mensaje fue recibido con éxito. Por eso:

Es necesario adecuar o modificar un mensaje de acuerdo con el posicionamiento sociocultural del receptor. El emisor debe tener en cuenta las habilidades comunicativas de la audiencia, su conocimiento, actitudes y su contexto sociocultural; mantener una observación constante sobre la audiencia, procurando

detectar expresiones que indiquen falta de atención, fatiga o incomprensión. No hay comunicación posible con audiencia pasiva, apática o no participativa. La actitud del emisor deberá ser siempre de servicio y no de sanción. (Thomas, 2002).

De acuerdo con lo anterior, como personas capaces de comunicarnos, hay que estar siempre atentos a las respuestas que emita nuestro receptor, tanto corporales como orales; todo esto con la intención de darnos cuenta de sí en verdad está entendiendo lo que queremos decir y, así, nuestra conversación fluya de la mejor manera, porque estadísticamente, según Holguín (2017) establece que:

Las palabras solo transmiten un 7% del mensaje, el tono de voz el 20 al 30%, el lenguaje corporal de 60 a 80%. Es decir, casi un 93% del mensaje se transmite por el tono de voz y el lenguaje corporal o no verbal. (p. 24).

Entonces, al no tener presente estos porcentajes, o, mejor dicho, al no prestar atención a nuestro receptor, la probabilidad de que se produzca una distorsión en el mensaje es muy alta, dada la variedad de formas en que se puede alterar un mensaje, es decir, las múltiples distracciones alrededor, la intención del hablante, el contexto, los significados que ambos comparten, o la complejidad lingüística de la oración, así como la diversidad de experiencias pasadas que aporta cada interlocutor.

Además, Carrera (2007) agrega que existen cinco principios para precisar la codificación del mensaje y son:

- 1.- *Pertinencia*: el mensaje debe tener contenido y significado, por lo tanto, se seleccionan cuidadosamente las palabras, gráficas o los símbolos que lo conforman.

2.- *Sencillez*: formula el mensaje de la manera más sencilla y clara posible.

3.- *Organización*: el mensaje debe disponerse de una serie de puntos que faciliten su comprensión. Concluir cada punto que se elabore.

4.- *Repetición*: los puntos principales del mensaje deben formularse al menos de dos veces.

5.- *Enfoque*: el mensaje debe de ser claro; se debe prescindir de los detalles innecesarios. (p. 27).

De modo que, la medida en que cada hablante respete estos lineamientos y pueda tener éxito en su comunicación a través de la eficacia del mensaje, será un comunicador competente, aquella persona capaz de “concebir, formular, modular y emitir mensajes, así como de darse cuenta de en qué medida su mensaje se ha comprendido adecuadamente” (Owens, 2003).

Con base en lo anterior, Ortiz (2015) complementa que:

Un comunicador competente se desenvuelve cuando desarrolla su autonomía como individuo y logra decidir cuándo hablar, sobre qué tema hablar, en dónde y en qué forma, por lo que la persona es capaz de integrarse, desarrollar actos de habla, formar parte de eventos comunicativos y evaluar su propia participación y la de los demás. (p. 122).

Igualmente, es importante contar con buenas destrezas de comunicación para desempeñarse de manera adecuada en todos y cada uno de los diferentes aspectos de la vida; porque muchas veces “los malentendidos, problemas, errores, dudas y resentimientos aumentan cuando las personas no se comunican de forma adecuada” (Holguín, 2017, p. 16).

De esta manera, al existir barreras en la comunicación se produce un lenguaje descontextualizado, el cual se caracteriza por el hecho de que el hablante y el oyente no

comparten directamente la experiencia que está siendo comunicada. Por lo tanto, hay que tener en cuenta, que en todas estas narraciones y en el lenguaje en general “el significado de las palabras no está en la palabra, está en nosotros” (Holguín, 2017, p. 29), quienes le damos el sentido a la palabra, de ahí la importancia de considerar el contexto y su significado dentro de ese contexto, aunado a ello, es válido hacer uso del humor, el uso de los gestos y de la interacción con nuestro interlocutor para que la información pueda ser transmitida satisfactoriamente.

Por otro lado, el Documento 16: Orientaciones Pedagógicas para la Educación Artística en Básica y Media (MEN, 2010), contempla cómo la oralidad y este proceso comunicativo transforma y genera roles que los niños van desempeñando, es decir, como espectadores, creadores y expositores.

Así pues, al momento en que el niño esté como receptor de la información, se convierte en un espectador activo, ya que tiene que estar concentrado en recibir todo el mensaje posible, con la intención de que se encuentren en el mismo canal los dos sujetos que se pretenden comunicar, descartando distracciones y agudizando sus habilidades receptoras.

Por consiguiente, en cuanto al proceso creador, el niño se enfoca en la realización de obras artísticas, es decir, en la utilización de objetos, espacios, artefactos, puestas en escena, interpretaciones vocales y musicales, al mismo tiempo que adquiere recursos, habilidades y destrezas necesarias para llevar a cabo el arte de hablar en público. Siendo en este proceso, en el cual, la imaginación, la indagación, la discusión, la apropiación y la imitación cobran protagonismo. Ya que el niño tiene que imaginar esa historia, indagar de donde viene aquel cuento o anécdota que narra, discutir el contexto, personajes o temática, se tiene que apropiarse del

cuento, lo cuenta como si fuera suyo, agregando su sello y su estilo; tiene que imitar a los personajes y al mismo narrador, aprendiendo de sus técnicas y de su forma de llevarlo a escena.

Así mismo, en el proceso expositor, requiere incorporar en el hacer la socialización de su saber, ya que no hay proceso artístico completo sin la exposición de su creación ante una audiencia. Es el momento en donde el niño se enfrenta como artista, directamente a un público, en un escenario, en la socialización de su aprendizaje, tratando de ser claro, preciso y conciso en su actuar como comunicador de algo, siendo aquí el niño protagonista del rol de expositor, un experto en el arte y las técnicas de hablar en público.

Finalmente, estos tres procesos permiten al niño la exploración de su propia dimensión, fortaleciendo en ellos la autoidentificación y aceptación, la comprensión y significación de sus vínculos afectivos, el conocimiento de sí mismo, la valoración de sus actitudes y expresiones, su autoestima, la comprensión y regulación de sus sentimientos y emociones, y el desarrollo de su propia conciencia oral y corporal.

En conclusión, es necesario saber escuchar y saber hablar para poder persuadir, convencer, seducir o crear una empatía con el otro para tener un verdadero intercambio, porque, por muy bueno que se sea transmitiendo información, incluso sentimientos y actitudes, “no se conseguirá incidir en los demás si no se es capaz de recibir simultáneamente las señales verbales y no verbales del interlocutor o no decodificar correctamente la información que se recibe” (Catafau, 2012, p. 13).

### **8.3. Fuimos, somos y seremos siempre orales.**

Siempre hemos sido seres orales, desde siglos atrás nuestra principal fuente de comunicación es y será la palabra. No hay que menospreciarla a su simple etimología, importan

aquellos significados que históricamente se le asignaron. Muchas veces una palabra fue motivo de guerra, cultura, compañerismo, odio, unión y amor.

Walter Ong (1987) habla del importante papel que los miembros de las sociedades primitivas le daban a la palabra como otorgadora de poder; no cualquier persona podía hablar, no cualquiera podía escuchar; cada uno contaba sólo con lo que era capaz de recordar. La memoria era para ese entonces el principal protagonista de la oralidad, haciendo referencia a todo lo que se considera verdadero, a las costumbres y tradiciones, a todo lo que se transmite entre la boca y el oído, y que precede de los antiguos. La oralidad es, por tanto, memoria viva e implica transmisión. (Amorós, 1993).

Del mismo modo, la palabra viaja a través de la oralidad, se acompaña del viento, viaja entre épocas, tribus y comunidades. Se mantiene viva gracias a nuestros ancestros que compartían mitos e historias; a nuestros abuelitos que nos narraban fantasías y a nuestros padres que nos leían cuentos. Porque, gracias a esos que nos cuentan, trascendemos, nos transformamos y crecemos, tanto, que las cosas más hermosas que hemos leído y estamos por leer se la debemos a la palabra y a la oralidad; a ese ser querido que nos comparte lecturas y quien será el primero al que hablemos de ellas. Quizá porque lo típico del sentimiento, al igual que del deseo de leer, consiste en preferir y amar

Por lo tanto, todas aquellas historias, leyendas, mitos, cuentos y refranes terminan siendo saberes compartidos a través del tiempo, sucesos o acontecimientos que nos describen el modo en cómo el sujeto se percibe a sí mismo, a los demás y al mundo, dando detalles de aquella realidad, convirtiéndose en expresiones ricas en cultura e identidad que van recogiendo, juntando y transmitiendo costumbres, creencias y rasgos comunitarios que dan cabida a un contexto y a una forma de vida.

Aunado a ello, Garzón Céspedes (1995) define que:

La oralidad es el proceso de comunicación verbal, vocal, corporal o no verbal, entre dos o más interlocutores, todos presentes físicamente en un mismo espacio.

La oralidad debe ser diferenciada del simple hablar en voz alta, cuando hablar, deviene expresión, pero, no comunicación. O lo que es lo mismo: La oralidad es una imagen hablada (un ser humano que está hablando) que establece un proceso de comunicación (un proceso que trasciende lo expresivo para ser comunicador) con uno o varios interlocutores presentes físicamente todos en un mismo espacio, es la comunicación por excelencia. (p. 75).

La importancia de la oralidad no reside en la expresión cultural en sí, sino en el cúmulo de conocimientos y técnicas que a través de este se transmiten de generación en generación, siendo tradicional, contemporáneo y viviente a un mismo tiempo. No solo incluye tradiciones heredadas del pasado, sino usos rurales y urbanos contemporáneos propios de diversos contextos y grupos culturales.

De modo que, contribuye a su cohesión social, promoviendo un sentimiento de identidad y compromiso, demostrando que el origen del arte de narrar cuentos es ancestral y hace que la “cuentaría popular se convierta en un diapasón penetrante en las esferas de la identidad, cultura y resistencia” (Lora, 2014b, p. 221).

Además, el poder de la oralidad se da en el habla, en el contar del día a día, en la lectura de cuentos, historias, leyendas, mitos y epopeyas, radica en motivar la imaginación de los niños, jóvenes y adultos, pero, más en pequeños, ya que ellos gozan de una imaginación más surrealista que los hace viajar y disfrutar con aquellas aventuras transmitidas a viva voz, porque no está por

demás decir que “la oralidad no envejece, su vitalidad es constante, no caduca y se transforma” (Colombres, 1998, p. 19).

Así mismo, toda esta oralidad se va transformando en la medida que pasa el tiempo, y nunca va a caducar si existe un oyente y un hablante que puedan transmitir aquellas historias sin importar el contexto o el individuo, dándole así cierta vitalidad y trascendencia. Por ende, la oralidad permite a la palabra articulada un alcance mayor que la que podría depararle el más exitoso de los libros a la escritura, y mientras siga navegando entre labios y sonidos puede revolucionar a toda aquella persona decidida a escucharla y sentirla.

Puesto que, como dice Céspedes (1995) “la oralidad se convierte en un acto de ensoñación, comunión, sabiduría, estimulación, provocación, humildad, indefensión, transparencia; un acto de hipnosis alternativa, de belleza, audacia, purea, indagación, lealtad, justicia, libertad, dignificación, solidaridad, amistad y amor” (p. 75).

Por este motivo, no puede ni debe ser sustituida la oralidad ni la palabra en la formación del ser humano ni en sus relaciones, porque es esencial para la vida y el desarrollo, para la profundización y la plenitud; porque dentro de lo que conversamos cotidianamente narramos lo que hemos vivido, observado, lo que nos han contado, soñado o imaginado, es necesario narrarse entre nosotros mismo para sentirnos libres.

#### **8.4. La narración oral: Un impulso a la indagación y el asombro.**

La narración oral antes de convertirse en una narración oral artística es una conducta expresiva verbal, vocal, corporal o no verbal que se manifiesta en forma de conversación interpersonal en niños, niñas, adolescentes, jóvenes, en cuenteros comunitarios y en la familia.

Además, la narración oral es un acto que garantiza concebirla bajo la óptica de un enfoque comunicativo, cuya concepción se fundamenta sobre la base de la didáctica del habla, ya que se dice que es “con el otro y no para el otro y que contar oralmente es contar con el otro como interlocutor y nunca como espectador” (Céspedes, 1995b, p. 78), por lo que se considera que por ser la narración oral un acto de comunicación, en ella están presentes los elementos que intervienen en el acto comunicativo: un código, un mensaje, un canal; un emisor y un interlocutor.

De acuerdo con lo anterior, Owens (2003) complementa que:

Las narraciones orales consisten en un flujo ininterrumpido de lenguaje que pretende captar y mantener el interés del oyente, en su mayoría, esta narrativa forma parte de historias inventadas, cuentos clásicos, películas o programas de televisión, o también, para narrar experiencias personales, en donde el narrador se ve obligado a presentar la información de una manera explícita, estableciendo de manera clara las relaciones entre los sucesos. (p. 276).

En ese orden de ideas, parte de narrar oralmente es compartir la confianza, es abrir horizontes ilimitados al ser humano por la ruta de la imaginación, de la participación, de la creación de cada persona, de un público convocado como sensible y lúcido interlocutor. De alguna manera, “la narración oral está viva en la memoria, porque es aquella felicidad clandestina con la palabra que vienen siendo recuerdos de una voz llamando desde las lejanías del érase una vez... ¡las historias contadas!” (Yunes, 2006, pág. 83).

Puesto que, aquellas historias y lecturas solidarias o compartidas se dan sin pedagogía de por medio, al pie de la cama, en torno al fuego, después de una película, en la mesa de un bar; o cuando una complicidad implícita aproxima voces, imaginarios, aprehensiones, dudas y

preguntas; “se cuenta para contar, dejando que fluya desencadenado el torrente de la palabra...” (Yunes, 2006, pág. 85).

De forma tal que, las narraciones más sofisticadas se caracterizan porque su elemento central se va desarrollando a medida que la historia avanza, haciendo que el clímax se vuelva más interesante para el interlocutor, permitiendo que construya a su manera esa historia en su imaginario.

Por otra parte, en todo este proceso narrativo, existen muchas confusiones entre conversación y narración, aunque comparten muchos elementos, tales como:

El mantenimiento de un objetivo, el suministro y el intercambio de información de manera clara y ordenada, o la capacidad para adoptar la perspectiva del oyente. Pero, las conversaciones son diálogos y se refieren a actividades que tienen lugar en el contexto inmediato, mientras que, las narraciones son esencialmente monólogos descontextualizados, suelen concentrarse en un agente, lo que significa que se refieren a personas, animales o personajes imaginarios, los cuales sufren algún tipo de peripecias, y el narrador mantiene un monólogo social, produciendo mensajes verbales relevantes al tema de la narración y presuponiendo qué tipo de información necesitan los oyentes.

(Owens, 2003, p. 276).

De acuerdo con esto, la narración oral es más que interpretar los sonidos acústicos organizados en signos lingüísticos y regulados por una gramática más o menos compleja; es más que emitir una serie de sonidos acústicos de la misma índole. Consiste en escuchar el lenguaje integrado y expresar o hablar el mismo tipo de lenguaje, es estar atento y receptivo a todos los

signos que nos puedan ayudar a interpretar el mensaje; tiene una base cultural, y por lo tanto difieren según la cultura y el lenguaje del que se trate. (Gutiérrez-Clellan y McGrath, 1991).

Entonces, como se mencionó en capítulos anteriores, para narrar o comunicar se necesitan de ciertos elementos; y uno de ellos son los códigos paralingüísticos: la entonación, las inflexiones, el ritmo, los silencios, la intensidad, la cadencia, la claridad o la emoción, los cuales son primordiales al momento de interactuar o narrarle a alguna persona. Porque quienes leen a los demás pueden ser determinantes para guiar a los oyentes por los caminos de un texto, enseñándoles a fijarse en lo secreto o lo minúsculo, marcando un personal itinerario de sensaciones y significado, haciendo que “las voces de aquellos que le dan vida a un texto puedan ser el más persuasivo impulso a la indagación y el asombro” (Mata, 2004, p. 7).

Dando como resultado que los niños tras haber leído u oído una historia la lleven a sus juegos, la pongan en escena, en movimientos, la interioricen, la reconstruyan a su manera, creando a su propio ritmo, un híbrido entre las palabras, las frases, los temas escuchados y sus propias preocupaciones. “Se van apropiando de lo que leen al deslizar entre las líneas sus ensueños, sus deseos, sus preguntas y sus temores” (Pétit, 2014, pág. 24).

Finalmente, esta actividad, la de narrar oralmente, hace parte del desarrollo integral del niño, ya que “se ha observado que existe una relación entre el inicio de estas actividades lectoras y narrativas y las capacidades lingüísticas de los niños, sobre todo a lo que concierne a la comprensión oral” (Debaryshe, 1993). Por eso, está de más decir que no basta con solo narrar o leer en voz alta, hay que contar, soltar aquellos tesoros literarios amados y escondidos en nuestro librero, ponerlos sobre la mesa, que los vean y los huelan, entendiendo que de la vista nace el

amor; porque no hay mejor manera para desarrollar el lenguaje y el habla que leyendo para uno mismo y para los demás.

### **8.5. Y colorado colorín la narración oral escénica no tiene fin.**

Para empezar, uno de los principales conceptos en esta investigación es narración oral escénica (NOE) y uno de sus máximos precursores es Francisco Garzón Céspedes (1995) y lo define como:

La renovación del antiguo arte de contar oralmente y la fundación de un nuevo arte oral escénico contemporáneo, un arte esencialmente comunicador, al ver por primera vez a la narración oral artística desde una oralidad entendida desde la propia oralidad y no desde el centrismo de la escritura; una que trasciende lo comunicativo para ser oral artístico con un público interlocutor. (p. 76).

De esta manera, la narración oral escénica como concepto contemporáneo se extiende por el mundo colmando los escenarios y se impone como un arte escénico más (Garzón, 1995), siendo la profesión, oficio o actividad hecha por ese hombre humilde que en culturas antiguas se le denominaba “el chamán de la palabra”, un hombre que habitaba en casi todas las culturas originarias, siendo el encargado de compartir la historia viva y antigua de los pueblos, “describiendo historias entre bravos guerreros en busca de perpetuo y anhelado renombre, relatando aventuras y peripecias de los héroes”(Nogales, 2014, p. 280). Ellos eran capaces de darle vida a esas aventuras que pronto trascenderían en letra y voz a lo largo de la historia.

Además, la NOE participa de la literatura en cuanto a que muchas de sus fuentes proceden de la tradición literaria y del folklore. Pero, también, la creatividad misma, porque la

preparación del número emparenta al narrador con el actor, con el dramaturgo y con el director de teatro.

Por esta razón, los cuenteros coleccionan relatos y tradiciones populares para reconvertirlos, para reciclarlos; son capaces, por lo tanto, de deslizarse entre la tradición y la modernidad; son autores anfibios que reconvierten códigos estéticos y comunicacionales para abrir nuevas recepciones. No buscan solamente rescatar la tradición, sino que la transforman en función de un público también híbrido que mezcla en su gusto distintas referencias estéticas que procede de distintas clases sociales y distintos estratos culturales.

De modo que, este arte de narrar es renovación y actualización del arte de la juglaría y más importante aún: un medio que restablece el equilibrio en una sociedad que pensó que su sobrevaloración de lo escrito y de lo literario constituía algo así como el máximo progreso, creyendo que podía olvidar lo que había sido propio de su más larga historia: la oralidad.

Ahora bien, el ejercicio de la NOE no solo es potenciar la palabra oral en sí, hay que entender que, de acuerdo con Céspedes (1995):

- El narrador oral escénico narra con el público y no para el público, que es siempre un interlocutor y nunca un espectador, siempre un perceptor emisor y nunca solamente un perceptor.
- Las palabras, la voz y el cuerpo del narrador oral escénico son la escena.
- La narración oral escénica es la realidad recreada fuera del espejo, como momento de la verdad del narrador con su público.

- El protagonista es siempre el propio narrador, y sugiere todos los personajes del cuento y las imágenes. Compartiendo un mismo espacio y tiempo con el público: el de la cocreación del cuento.

En consecuencia, el equilibrio hace parte de la lógica y de la estructura de la NOE para el acto escénico mismo, en el cual debe de existir un equilibrio entre la personalidad del cuentero, el cuento, el público, el lugar, la circunstancia, la palabra, la voz y el gesto. Ya que las adaptaciones o modulaciones dependen también de la manera como el cuentero resuelva el equilibrio entre su propia capacidad, el público que tiene al frente y el texto mismo que adapta, porque cabe resaltar que:

La narración oral escénica se cuenta con cierto ritual, resulta a menudo una verdadera puesta en escena, rica en gestualidad y movimientos, en vocalizaciones y otros elementos de distinta naturaleza que la escritura no puede registrar. Su calidad está asociada al uso racional de la voz, la que le imprime un sello peculiar y distintivo al contenido de la narración y cuya finalidad es manipular al auditorio para mantenerlo en vilo, en un especial estado emocional” (Colombres, 1998, p. 18).

De ahí que, el auditorio no pide al narrador que le cuente una historia que jamás haya oído, sino que recuente las historias de siempre, los clásicos, los que nunca pasan de moda, pero, esta vez, de un modo nuevo y original. El narrador, por su parte, “no hará alarde de los cambios que introduzca en el relato, sino que tratará de enmascararlos, para inducir la creencia de que dicha historia fue siempre así” (Colombres, 1998, p. 21).

Por lo tanto, el narrador o la persona que lee o cuenta historias tiene una responsabilidad muy grande, será capaz de crear un puente entre la literatura y la oralidad, entre el oído y la voz,

entre la historia y la imagen, haciendo el proceso de una manera más amena y significativa para el niño, porque cada vez que cuenta “hará una puesta en escena diferente del mismo libro o historia” (Cabrejo-Parra, 2001, p. 18), ayudando a mejorar su autoestima, su escritura, su pensamiento crítico, comunicativo, su interacción social, personal y de vida.

Por consiguiente, hay que regalarle al niño una lectura en voz alta, en voz baja, entre dientes; una narración oral sin fin que vaya más allá del colorado colorín; que vea que un libro no duerme entre pastas y portadas, sino que se le puede dar vida a través de la voz, porque dicha actividad “permite a través de la entonación, pronunciación, dicción, fluidez, ritmo y timbre de voz, darle vida y significado a un texto escrito para que la persona que escuche pueda soñar, imaginar y exteriorizar sus emociones y sentimientos” (Cova, 2004, p. 55).

Por este motivo, hay que convertir en protagonista al niño en este proceso de aprendizaje y encanto hacia los cuentos e historias a través de lecturas en voz alta, actividades y distintas estrategias que nos permitan llegar a muchos objetivos y propósitos, pero, principalmente, que nos ayude a fortalecer todo el proceso comunicativo.

De igual manera, la narración oral escénica se convierte en una estrategia fundamental para lograr que el niño pueda tener una mayor seguridad en sí mismo, tenga el control del escenario y la capacidad de desenvolverse libremente ante un público; que pueda tener una mayor facilidad de construir relaciones interpersonales y que potencie ese espíritu de liderazgo, para que en un futuro pueda desempeñarse correctamente en el ámbito social, laboral, personal y académico.

Aunado a ello, gracias a la actividad de la narración y lectura de cuentos:

Los niños amplían su vocabulario, y no sólo por la descripción y los comentarios que van haciendo sus padres, sino sobre todo por las preguntas y discusiones que

suelen acompañar a la narración, ya que los niños aprenden a contar historias a partir de las que oyen en casa y en su comunidad lingüística, reflejando la cultura en la que viven (Senechal, 1997, pág. 127).

De manera que, las conversaciones que los niños comienzan a realizar a los 4 y 5 años contienen muchos de los elementos de una narración, tales como los planes y los guiones, pero, carecen de las habilidades lingüísticas necesarias para hacer una narración coherente.

Entonces, Owens (2003) establece que:

Entre los 7 y los 10 años, las narraciones de los niños contienen más estados mentales, así como motivaciones, causas y vínculos causales; suelen constar de un inicio, un problema, un plan para solucionar el problema y su solución; aparecen los argumentos que suelen consistir en un problema vinculado a algún tipo de solución. Progresivamente, estos argumentos tan simples se van haciendo más elaborados mediante la combinación de problemas y soluciones, o recurriendo al embellecimiento literario y, mientras crecen, sus narraciones se van haciendo más complejas. (p. 322).

Con base en lo anterior, después de los 8 años:

Los niños cuentan con un lenguaje más avanzado y la trama de las narraciones de ficción se va haciendo cada vez más explícita, aparece una solución para el problema y la narración se basa principalmente en el lenguaje, y deja de descansar en los gestos y las acciones del niño. Él empieza a manipular los elementos narrativos que permiten mantener la atención de la audiencia y posee un mayor conocimiento de la estructura de la historia, así como una comprensión

cada vez más destacada de las necesidades de la audiencia” (Owens, 2003, p. 323).

En ese orden de ideas, a medida que los niños maduran o tiene más edad, “sus narraciones se hacen más detalladas y se emplean más oraciones compuestas, incrementándose este porcentaje de forma positiva hasta el 78% en sexto de primaria” (Hayes, Norris, & Flaitz, 1998). Sin embargo, hasta los 9 años, los niños cuentan con una estructura cerebral y de lenguaje fuerte, compleja y madura, se vuelven más conscientes de las necesidades de sus oyentes, intentan clarificar sus mensajes recurriendo a diversas estrategias; ya son capaces de detectar el origen de la dificultad comunicativa y, en consecuencia, son más eficaces para proporcionar la información necesaria que clarifique el problema. (Brinton, Fujiki, Loeb, & Winkler, 1986).

Así mismo, los niños a esas edades tienden a mejorar sus relaciones sociales e interpersonales, siendo conscientes de su alto desarrollo comunicativo que han construido a través del pasar de los años, implementando todo tipo de narraciones para emitir y recibir nuevos mensajes, fortaleciendo así, su desarrollo cognitivo, comunicativo y sociocultural.

En conclusión, el arte de contar amplía la forma de comprender el mundo, la cultura y la sociedad. Estas obras orales o literarias se convierten a través de la voz en actos transformadores de sentido, dinamizan nuestro entorno cotidiano y hacen que el ser humano disfrute, se interroga sobre las cosas, viaje sin moverse y se renueve continuamente mediante la posibilidad del asombro y el juego.

Además, los narradores orales escénicos trabajan lo intangible, prestan alma a los ausentes, dan voz a los muertos compartiendo sus obras literarias, sus novelas, su poesía, su romanticismo y divulgan una y otra vez aquellas historias que nos contaban los ancestros; dan

voz, color, textura y forma a la palabra. Y al involucrar al niño a este mundo de palabras, cuentos e historias, se transportan a una permanente exploración de sí mismos, de sus propias destrezas y necesidades expresivas para expandir sus habilidades comunicativas.

De forma tal que, el arte de narrar oralmente ha encontrado su dimensión contemporánea desde las leyes de la comunicación y la escena a través de aquel profesional capaz de contar oral y escénicamente en nuestras sociedades con cualquier público en todos los sitios posibles, convirtiéndose en una imagen hablada que establece un proceso artístico comunicacional con un público considerado como interlocutor.

### **8.6. Fee, Fi, Fo, Fum... Voces y palabras entre los pupitres: Una mirada desde el quehacer educativo.**

La narración oral es algo fundamental en la vida de las personas, pero, en particular, en la de los niños, ya sea dentro o fuera de la escuela; porque este arte de narrar, de compartir y de escuchar hace conexión con nuestras experiencias pasadas, presentes y futuras; con nuestros anhelos, sueños y fantasías con la intención de hacernos vivir aventuras y de estimular nuestra capacidad de ver el mundo como algo inédito y que se puede explorar infinitamente.

Este acto de narrar y de leer en voz alta es una vieja costumbre que por azares de lo contemporáneo y lo efímero se ha ido perdiendo poco a poco su práctica y, de acuerdo con Quiles Cabrera (2005), la escuela ha contribuido a pensar la oralidad en segundo plano para darle mayor importancia a la escritura.

De modo que, gracias a esto, la capacidad narrativa de los estudiantes ha ido disminuyendo, y es porque los centros escolares no le dan la importancia que se merece la potenciación de la expresión y comunicación oral, una habilidad que los niños deben desarrollar desde pequeños para desempeñarse de forma eficaz en distintos ámbitos de su vida. Así pues,

esta problemática perjudica el quehacer educativo, ya que no se piensan, ni se analizan, ni se diseñan ambientes de aprendizaje específicos para la enseñanza de las habilidades comunicativas como lo son hablar, escuchar e interactuar.

Sabemos que la narración oral escénica es una agradable experiencia que debe ser llevada a las aulas para potenciar estas habilidades, entendiendo que su riqueza como estrategia pedagógica va más allá del solo leer; porque con “los cuentos nuestra alma viaja, se arriesga, se compromete y se regenera, y aquel niño que se entregue al embrujo de la narración estará abriéndose a las promesas de lo posible.”(Aguirre de Ramírez, 2012, p. 89).

Pero, esto no será posible, si aún seguimos limitando la práctica de la lectura a solo evidencia y evaluación; a un reporte escrito que compruebe que leíste, a la identificación de hechos o protagonistas o a buscar el personaje malo y bueno, porque con todo esto, vamos a lograr que el niño llegue a un hartazgo y a una desesperación o aburrimiento de este arte de leer, que no es más que sentir a través de páginas y voces mensajes de libertad.

Así también, en ocasiones, hemos cometido el error “de excedernos en la instrucción, terminando por adormecer la curiosidad del alumno y, convencidos de poseer el don de la palabra, no hacemos más que acallar la palabra de nuestro interlocutor” (Torres, 2016, p. 17). O, de creer que los cuentos son meramente ficticios y que están alejados de la realidad, y que leer periódicamente en clase para el goce o disfrute de la historia es una pérdida de tiempo, que se debe dirigir, preferentemente, al cumplimiento de los objetivos del programa de estudio.

Entonces, al tener centros escolares que no busquen o diseñen este tipo de estrategias para que los niños se hagan escuchar, compartir y hablar, ocasionará que ellos no participen por iniciativa propia, que no logren manejar con propiedad conceptos básicos y que cuando intervengan en un debate, exposición o una charla más formal, “se evidencien dificultades que

van desde el uso de lo paralingüístico y lo no verbal, hasta lo fonológico y lo sintáctico de los enunciados” (Romero, 2000, p. 2).

Es por lo que, necesitamos una escuela y docentes capaces de potenciar el desarrollo comunicativo de los niños, que involucren en sus prácticas técnicas exclusivas de la narración oral escénica; docentes que se atrevan a inventar historias y a contar cuentos a sus estudiantes; docentes que motiven, orienten y formen a sus niños como narradores orales y que analicen aquella narrativa de la vida y del pensamiento.

Porque nos cuesta entender que el profesor es un guía, mediador y narrador oral escénico por excelencia, porque desde el momento en que entra a su salón de clases ejerce un acto escénico y comienza a echar su cuento, ya sea de geografía, historia o filosofía; y la magia radica en la forma en cómo el profesor comparte y cuenta la clase; de su elocuencia y manejo de la voz, de la mirada, del escenario, de sus estudiantes, de la entonación en los momentos dramáticos y de presentar los conceptos académicos como si fuera una historia o una anécdota. (Romero, 2000).

De manera que, hay que atrevernos a innovar y a propiciar la lectura en las aulas y a jugar con las palabras y los textos para mostrar a los niños que sus voces de entre los pupitres pueden narrar, sentir, reflexionar, crear y ser escuchadas; jugar con la mitología, la memoria, el oído, la poesía, la cosmogonía y el universo para que esas voces escondidas de entre el adoctrinamiento exploten y se vuelvan rebeldes.

Finalmente, tenemos que cambiar la forma de estructuración de las prácticas pedagógicas, olvidarnos de lo ortodoxo del mero cumplimiento de objetivos y hacer del cuento un puente y un

asunto prioritario de reflexión y comunicación bidireccional en el aula, de forma tal que, como lo afirma Torres (2016) la escuela debe ser:

Un lugar para narrar y narrar-se, para producir revoluciones y preguntas; un espacio, que, mejor dicho, es fabricante de historias, que no solamente cuenta cosas, sino que también interroga al que cuenta, al que escucha, al que cuestiona, al indiferente y al comprometido; un lugar que nos recuerda que el ejercicio narrativo para aquellos cuya imaginación no vuela, el caminar siempre les resulta suficiente. (p. 15).

## 9. Marco metodológico

En este apartado se muestra el proceso metodológico de la investigación, en el cual se enlista el enfoque, el diseño y sus fases, los participantes y el desarrollo del estudio de acuerdo con las fases de la investigación basada en el diseño.

### 9.1. Enfoque

Dada las condiciones actuales a causa de la pandemia ocasionada por el virus SARS-CoV-2 (Covid-19), el presente estudio no se podrá implementar, así que se diseñará una serie de actividades pedagógicas que van a funcionar como una estrategia para potenciar la comunicación oral de los niños. Ahora bien, en condiciones más estables y de acuerdo con el investigador que retome y pueda implementar la propuesta, pero, sobre todo, por la esencia de esta tesis, se sugiere que la recolección y análisis de datos se realice siguiendo un enfoque cualitativo, el cual se utiliza para descubrir o afinar la pregunta principal que parte hacia un proceso de acción e interpretación y, al mismo tiempo, redefine los datos como descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones, conductas observadas y sus manifestaciones. Así mismo, Sampieri, Collado, y Lucio (2010) definen el enfoque cualitativo como:

Un conjunto de prácticas interpretativas que hacen al mundo visible, lo transforman y convierten en una serie de representaciones en forma de observaciones, anotaciones, grabaciones y documentos. Es naturalista (porque estudia a los objetos y seres vivos en sus contextos o ambientes naturales) e interpretativo (pues intenta encontrar sentido a los fenómenos en términos de los significados que las personas les otorgan.(p. 51).

Aunado a ello, el enfoque cualitativo se concentra en comprender y profundizar los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con el contexto, profundizando en sus experiencias, perspectivas, opiniones y significados, es decir, la forma en que los participantes perciben subjetivamente su realidad.

## **9.2. Participantes**

Como se ha mencionado anteriormente, este trabajo investigativo presenta una propuesta pedagógica y se sugiere que se tome en cuenta a niños de 8 a 10 años, una edad en la que se encuentran con un lenguaje más desarrollado, ya que, de acuerdo con Owens (2003):

Entre los 7 y los 10 años, las narraciones de los niños contienen más estados mentales, así como motivaciones, causas y vínculos causales. Progresivamente, estos argumentos tan simples se van haciendo más elaborados mediante la combinación de problemas y soluciones recurriendo al embellecimiento literario y, mientras crecen, sus narraciones se van haciendo más complejas. (p. 322).

Es por lo que, pensando a futuro y en condiciones sanitarias más estables se piensa que este rango de edad es adecuado para desarrollar la investigación, siendo niños y estudiantes de aproximadamente 4° y 5° año de primaria.

### 9.3. Diseño de investigación.

El 2020 fue un año muy difícil para todos a causa de la pandemia provocada por el virus SARS-CoV-2 (Covid-19), viéndose afectado el sector educativo, económico, laboral, profesional y político. En consecuencia, todos los líderes políticos de cada país se vieron en la necesidad de declarar un aislamiento y cuarentena obligatorios tanto para niños como para adultos, con la finalidad de mitigar los contagios entre las personas, llevándose a cabo desde la casa actividades como el trabajo y las clases a través de plataformas de internet.

Ahora bien, a causa de esta contingencia sanitaria y sin una resolución próxima para que el regreso a clases sea presencial, se ha decidido que el diseño más adecuado para realizar dicho proyecto es a través de la Investigación Basada en Diseño (IBD), ya que, al no poder realizarlo en las aulas, se va a diseñar desde un sustento teórico una propuesta pedagógica basada en la narración oral escénica como estrategia para potenciar la comunicación oral en niños de 8 a 10 años. Se espera que, a futuro, en condiciones más favorables, cualquier persona que tenga el interés y la preparación pueda aplicar de manera presencial el proyecto, haciendo los ajustes e implementaciones necesarias de acuerdo con la población participante.

De acuerdo con Benito y Salinas (2012) la IBD trata de responder a problemas detectados en la realidad educativa recurriendo a teorías científicas o modelos disponibles para ofertar posibles soluciones a los problemas, para que, después, se diseñen programas, paquetes didácticos y materiales que se van a someter a pruebas y validación y, una vez mejorados, se difundan a la realidad educativa.

Complementando lo anterior, para Plomp (2010) la IBD es:

El estudio sistemático de diseñar, desarrollar y evaluar intervenciones educativas (ya sean programas, estrategias o los materiales de enseñanza-aprendizaje, productos y sistemas) como soluciones a problemas complejos de la práctica educativa, que al mismo tiempo tiene por objeto la mejora de nuestro conocimiento sobre las características de estas intervenciones y sobre los procesos de diseño y desarrollo de estas. (p.13).

Por consiguiente, las fases para elaborar este tipo de diseño son: Definición del problema: un espacio en donde se definen los límites y alcances del proyecto. Diseño: aquí los investigadores imaginan la solución y comienzan a diseñarla a partir de un marco teórico de referencia. Implementación: se lleva a cabo el prototipo en un contexto real. Evaluación: se evalúa la eficacia del prototipo en el contexto real. En conclusión, el proceso de investigación se concreta mediante ciclos continuos de diseño, validación, análisis y rediseño, conduciendo las diferentes interacciones a la mejora del cuerpo teórico y el perfeccionamiento de la intervención.

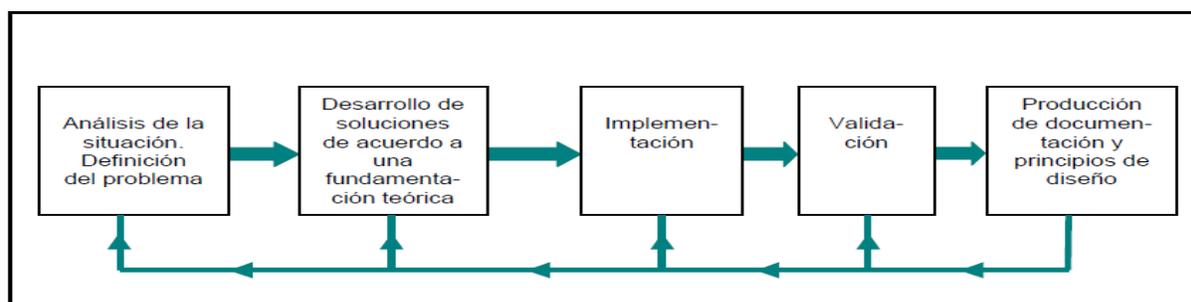


Figura 1. Proceso de la IBD (adaptado de Reeves, 2000 en de Benito,2006)

Con base en lo anterior, según las fases establecidas y por la contingencia sanitaria del SARS-CoV-2 (COVID-19) que no permite una presencialidad al 100 por ciento, la investigación se limitará hasta la segunda fase, correspondiente al desarrollo de soluciones de acuerdo con una fundamentación teórica, ya que, con base en los objetivos y el marco teórico, se diseñará una

propuesta pedagógica que contenga una serie de actividades lúdicas que servirán de apoyo para potenciar la expresión oral en los niños.

## **10. Resultados de la investigación.**

En este apartado se muestran los resultados de la investigación a partir del desarrollo de las fases de la investigación basada en el diseño, en este caso, a causa del covid-19, se muestra hasta la fase 2, que consiste en el desarrollo de soluciones a partir de una fundamentación teórica. Aunado a ello, se adjunta la propuesta pedagógica que consta de 10 actividades lúdicas y su respectiva actividad de caracterización para conocer el estado de desarrollo de los niños

### **10.1.Fase I: Análisis de la situación. Definición del problema.**

Este apartado es muy importante, ya que forma parte de los inicios del proyecto, porque como se redacta en anteriores capítulos, esta iniciativa nace después de ser un narrador oral escénico entre libros, niños, montañas y hojarasca; después de vivir en comunidad para y con el pueblo: aquel colectivo sabio que me compartía a través de la palabra y la oralidad las historias que le dan vida a la tierra que los vio nacer.

Pero, profundizando en cada una de las intervenciones realizadas durante mi andar entre esos pueblos, me di cuenta que, en ocasiones, las instituciones educativas han ido reduciendo la oralidad para darle mayor importancia a la escritura, olvidando que el lenguaje oral es el principal medio de comunicación y parte fundamental de nuestra historia y de nuestro entorno social.

Así mismo, esta experiencia como narrador entre escuelas, niños, docentes y padres me hace ver y crecer la incertidumbre y las ganas de hacer algo para ayudar a toda esa primera

infancia en aspectos relacionados con su expresión oral, tomar en cuenta esa problemática que existe y hacer que a través de la narración oral puedan potenciar la forma de comunicarse.

De igual manera, la estrategia del contar oralmente o en voz alta con ayuda de la literatura infantil, hace que se transforme la materia, es decir, el sonido, el espacio, los materiales, los textos, la voz, el cuerpo y la respiración para manifestar lo imaginado, logrando ver que el niño desarrolle su proceso creativo, oral y de escucha.

Finalmente, analizando esta situación actual en torno al tema, lo que se quiere potenciar a través de esta propuesta es que los niños se permitan interactuar con su ambiente de una forma oral, social, corporal y no verbal, porque entre más establezcan relaciones con su exterior, serán más capaces de adquirir nuevas habilidades, manejar un mayor lenguaje y fortalecer de una manera integral su desarrollo comunicativo.

## **10.2.Fase II: Desarrollo de soluciones a partir de una fundamentación teórica.**

Después de la delimitación del problema y que ha sido clarificada la idea y pregunta que se pretende trabajar, se pasa a la fase II en la que: 1. A partir de una exhaustiva indagación investigativa, ya desarrollada anteriormente, se destacan los aportes teóricos en los que se sustenta la propuesta y, 2: se presenta el diseño de la propuesta pedagógica enfocada en la narración oral escénica para potenciar la comunicación oral en niños de 8 a 10 años.

Ahora bien, para enmarcar la propuesta pedagógica se retomaron los 6 ejes teóricos centrales:

**1. Érase una vez un lenguaje:** Un apartado en el cual se intenta conceptualizar el lenguaje a partir de algunas perspectivas teóricas, resaltando la visión del autor Robert Owens (2003) desde su libro “El desarrollo del lenguaje”. Así mismo, se pensó titularlo “Érase una vez un lenguaje” como alusión al tema que se está trabajando, en este caso, la narración oral y la literatura infantil, pero, sobre todo, porque desde hace mucho tiempo ha existido el lenguaje, esta capacidad evolutiva de comunicación que nos da la oportunidad para compartir sentimientos, pensamientos, palabras y emociones hacia nosotros mismos u otras personas dentro de un contexto determinado.

Además, da una pauta para dar comienzo a una fundamentación teórica en torno a la visión de este proyecto, que es potenciar la comunicación oral desde el arte de contar historias, con la ayuda de una literatura infantil que haga que, a través de la voz, los niños puedan imaginar, volar y soñar.

## **2. Comunicación y comunicación oral: Una forma de interacción humana:**

Un apartado que habla sobre la comunicación y comunicación oral, sustentándose desde autores como Pedraza y López (2006) y Calderon y Tamayo (2008) que establecen que la comunicación puede ser entendida como una combinación de actos con una serie de elementos con propósito e intención, donde el lenguaje puede ser usado para requerir, prometer, solucionar, amenazar, persuadir e informar.

Porque a partir de que nos damos cuenta de que se crea y existe un lenguaje y una manera de hacerse entender y comunicarse, vamos evolucionando, permitiéndonos interactuar

bidireccionalmente con nuestro alrededor de una forma oral, social, corporal y no verbal, ya que, entre más establezcamos vínculos con nuestro exterior, seremos capaces de manejar un mayor lenguaje, fortaleciendo nuestro desarrollo comunicativo y nuestras relaciones sociales.

De esta forma, este apartado nos hace reflexionar sobre la importancia de la comunicación oral desde sus componentes, ventajas y desventajas, hasta entender aquellos porcentajes necesarios para tener en cuenta en esta acción de comunicar oralmente, por ejemplo, se cita a Holguín (2017) quien establece que las palabras solo transmiten un 7% del mensaje, el tono de voz el 20 al 30% y el lenguaje corporal de 60 a 80%. Es decir, casi un 93% del mensaje se transmite por el tono de voz y el lenguaje corporal o no verbal. Así que, de nosotros dependerá que nuestro receptor comprenda y entienda aquel mensaje que gozosos pretendemos compartirle.

### **3. Fuimos, somos y seremos siempre orales:**

Aquí se manifiesta uno de los elementos tan necesarios para todos aquellos que resguardan en su garganta aventuras, cuentos y sueños; aquellos que reencarnan muertos entre literatura, poesía y novelas a través de la voz. Se manifiesta aquella oralidad tan vieja como los cerros, que hace de la palabra un collage de historias y generaciones.

Es así como se convierte en un apartado que se sustenta a partir de autores como Garzón Cespedes (1995), Peña Lora (2014) y Colombres (1998) quienes coinciden en que la oralidad no envejece, que su vitalidad es constante y que se transforma en la medida que pasa el tiempo y, nunca va a caducar si existe un oyente y un hablante que puedan transmitir aquellas historias sin importar el contexto o el individuo, dándole así, cierta vitalidad y trascendencia.

### **4. La narración oral: Un impulso a la indagación y al asombro.**

Parte de la columna vertebral de este trabajo es saber y profundizar sobre la narración oral, una actividad que nos garantiza y nos brinda un impulso a la indagación y al asombro en esa imaginación y mente de niños curiosos y saber que esta estrategia de narrar puede convertirse en una herramienta con muchos propósitos pedagógicos y emancipatorios.

Este antepenúltimo eje central se respalda con teorías como las de Garzón Céspedes (1995), Yunes (2006), Michelle Petit (2013) y nuevamente hace aparición Robert Owens (2003). Autores que plantean que narrar oralmente es compartir la confianza para abrir horizontes ilimitados al ser humano por la ruta de la imaginación, la participación y la creación de cada persona como un público convocado como sensible y lúcido interlocutor, porque de alguna manera, la narración oral está viva en la memoria, siendo aquella felicidad clandestina con la palabra anunciando los recuerdos de una voz llamando desde las lejanías del érase una vez las historias contadas.

## **5. Y colorado colorín, la narración oral y escénica no tiene fin.**

Un apartado que se centra en la magia de la narración oral escénica, aquella estrategia que se quiere utilizar para potenciar la comunicación oral en niños de 7 a 10 años y que se sustenta con las palabras de Garzón Céspedes (1995), un autor que nos explica que la NOE no solo es potenciar la palabra oral en sí, sino que gira en torno al protagonista principal que es el narrador, un personaje que narra con el público y no para el público, que es siempre un interlocutor y nunca un espectador y, que en ocasiones, se mantiene como receptor-emisor y nunca solamente un receptor, entendiendo que, las palabras, la voz y el cuerpo del narrador oral escénico serán la escena.

Así también, se citan autores como Colombres (1998), Cova (2004), Cabrejo Parra (2001) y Owens (2003) y que dejan en claro por qué los niños de 7 a 10 años son un público idóneo para poner a prueba la propuesta de potenciar la comunicación oral y, por supuesto, la importancia de dominar aquellos códigos paralingüísticos que nos van a permitir persuadir y convencer a nuestro receptor o, simplemente, darle vida y significado a un texto escrito para que la persona que escuche pueda soñar, imaginar y exteriorizar sus emociones y sentimientos.

En conclusión, este eje central discute que el arte de narrar oralmente ha encontrado su dimensión contemporánea desde las leyes de la comunicación y la escena a través de aquel profesional capaz de contar oral y escénicamente en nuestras sociedades con cualquier público en todos los sitios posibles, convirtiéndose en una imagen hablada que establece un proceso artístico comunicacional con un público considerado como interlocutor y que siempre cierra con su icónico “ Y colorado colorín, este cuento ha llegado a su fin”.

## **6. Fee, Fi, Fo, Fum...Voces y palabras entre los pupitres: Una mirada desde el quehacer educativo.**

Por último, un espacio en el que nos permitimos discutir la intervención docente con respecto a la narración y la expresión oral, y cómo poco a poco esto pasa a segundo plano con una visión meramente de evidencia, evaluación y con el ortodoxo cumplimiento de objetivos del programa educativo. Es un eje que muestra que la narración oral escénica es una agradable experiencia que debe ser llevada a las aulas para potenciar las habilidades comunicativas y en donde se sugiere jugar con las palabras, los textos, la mitología, la memoria, el oído, la poesía, la cosmogonía y el universo para mostrar a los niños que sus voces de entre los pupitres pueden narrar, sentir, reflexionar, crear y ser escuchados.

### 10.3 Diseño de la propuesta pedagógica.

El diseño y organización de las actividades pedagógicas que van a ayudar a potenciar la comunicación oral desde el arte de contar historias se basará en las siguientes diez actividades, las cuales se han ordenado y estructurado de la siguiente manera:

# de sesión	Actividad.	Categoría de análisis a potenciar.	Cuento/Narración a utilizar.	Duración min.
I	Aprendiendo a respirar.	Códigos paralingüísticos.	Alimento para zopilotes.	60
II	La lengua enredada.	Rol de hablante.	¡Qué hambre la del hombrecito!	60
III	Cayendo al abismo.	Códigos paralingüísticos.	Guapa.	60
IV	Mímica literaria.	Códigos paralingüísticos.	El ratón y el ladrón.	60
V	Mi libro álbum.	Rol de hablante y oyente y sentido de audiencia.	La bruja y el espantapájaros.	60
VI	Cumpleaños.	Códigos paralingüísticos.	Pelusa asesina.	60
VII	Narrando animales.	Rol de hablante y oyente y sentido de audiencia.	El conejo.	60
VIII	Espagueti de palabras.	Rol de hablante y oyente y sentido de audiencia.	Hambre del lobo.	60
IX	Teatro improvisado.	Rol de hablante, oyente, sentido de audiencia y códigos paralingüísticos.	Cuento improvisado.	60
X	Festival del cuento.	Rol de hablante, oyente, sentido de audiencia y códigos paralingüísticos.		2 sesiones.

Como se mencionó anteriormente, la propuesta consta de 10 actividades lúdicas y diversas, enfocadas y seleccionadas para que gradualmente el niño comience a potenciar su expresión y comunicación oral. Así mismo, el nivel de dificultad va incrementándose a medida que pasan las sesiones; es decir, que en las primeras actividades el niño estará en una actitud de

aprendizaje y participación, conforme el proyecto avanza, los niños serán capaces de seguir aprendiendo, pero, tomando una actitud independiente y de liderazgo.

De igual forma, serán sesiones con una duración de 60 minutos, cada una dividida en 3 momentos:

1.- Inicio, un espacio que servirá para saludar a los niños y para preguntarles cómo se encuentran ese día, para después, contarles o narrarles una historia que les ayude a relajarse, divertirse, imaginarse y soñarse en múltiples escenarios.

2.- Nudo: el espacio más álgido de la sesión y el más importante, ya que aquí se lleva a cabo la actividad que nos va a ayudar a potenciar alguna de las 3 categorías de análisis, acercándonos cada vez más al logro del objetivo general.

3.- Desenlace: será el cierre de la sesión y un espacio más tranquilo en donde se abrirán 5 o 10 minutos para debatir y charlar sobre el ejercicio que se hizo, preguntando a los niños cómo se sintieron, su aporte, qué les gustó y qué no les gustó de la actividad.

Así también, el diseño de la propuesta está organizado y creado tomando en cuenta las 3 categorías de análisis que han sido estipulados en el objetivo general (rol de oyente y hablante, códigos paralingüísticos y sentido de audiencia). Por ejemplo, aquellas actividades en las que el niño tiene que ordenar y contar una historia ante sus compañeros, hace que fortalezca su rol de expositor y de hablante y su sentido de audiencia, ya que dicha historia no solo la cuenta para él, sino que lo tiene que hacer de forma interactiva e interesante para el público que escucha; de igual manera, se espera que fortalezca su rol de

oyente, ya que al momento que sus compañeros estén compartiendo su historia, el niño tiene que estar atento, respetando la participación de los otros.

Aunado a ello, en la potenciación de los códigos paralingüísticos, a través de algunas actividades, se pretende concientizar a los niños lo necesario de la oralidad en la vida cotidiana; que aprendan qué es la expresión corporal y su importancia al momento de hablar, pero, sobre todo, se espera que fortalezcan esta parte con la finalidad de que sepan complementar lo que están diciendo y, que al comunicar algo, tienen que apoyarse de gestos, expresiones faciales, movimiento de manos, en general, de todo el cuerpo.

Finalmente, es una propuesta flexible y dinámica, ya que le permitirá al investigador o a cualquier persona que tenga el interés y la preparación, en condiciones más favorables, hacerlo de manera presencial y realizar los ajustes e implementaciones necesarias de acuerdo con la población a considerar.

## A. Sesión I

<b>Nombre del proyecto:</b> La narración oral escénica como estrategia para potenciar la comunicación oral en niños de 8 a 10 años.		
<b>Docente:</b> Jonathan Jair Joaquín Patiño	<b>Nº Sesión:</b> 1	<b>Duración:</b> 60 min
<b>Nombre de la actividad:</b> Aprendiendo a respirar.		
<b>Cuento/Narración a utilizar:</b> Alimento para zopilotes.		
<b>Objetivo General:</b> Diseñar una propuesta pedagógica basada en la narración oral escénica para potenciar la comunicación oral referida al rol de oyente y hablante, al sentido de audiencia y a los códigos paralingüísticos en niños de 8 a 10 años.		
<b>Objetivo de sesión:</b> Potenciar los códigos paralingüísticos del niño a través del juego		

“Aprendiendo a respirar” con la intención de fortalecer sus intervenciones orales.

➤ **Inicio: Narrando historias.** Tiempo: 15 minutos

El profesor saluda a los niños y se toma 5 minutos para preguntarles ¿Cómo están? y ¿Cómo se sienten?, para después, en un tiempo de 10 minutos, narrarles un cuento llamado “Alimento para zopilotes”.

➤ **Nudo: Actividad “Aprendiendo a respirar”.** Tiempo: 45 minutos

En este momento, el profesor a través de una presentación de Power Point de 10 minutos explica la importancia y la técnica de saber respirar correctamente. Posteriormente, se colocan en el suelo unos tapetes de colores para que los niños puedan recostarse; estando acostados, se les da la indicación de que respiren profundamente; que la respiración la envíen al diafragma (inflando el estómago), colocan una mano enfrente de su boca con una ligera separación para que los niños sientan en su mano la expulsión del aire lentamente, y la otra mano sobre su estómago para que sientan cómo sube y baja al momento que respiran. Mientras los niños exhalan, el profesor contará en voz alta hasta que el último niño diga que ha terminado de exhalar; esto con la finalidad de que los niños sean conscientes y se den cuenta de cuánto tiempo es su capacidad de exhalación de una forma lenta. El ejercicio se repite tres veces.

El segundo ejercicio será en la misma posición, pero, esta vez, van a hacer varias exhalaciones rápidas, apretando el diafragma, es decir, exhalan rápido, mantienen el aire dos segundos, vuelven a exhalar rápido, mantienen el aire dos segundos y así sucesivamente hasta que se les termine el aire.

El tercer ejercicio consiste en que los niños se levanten, inhalen aire por la nariz, lo guarden por 3 segundos y después lo exhalan por la boca diciendo las vocales, y por cada una de ellas se tardan aproximadamente 3 segundos. Cabe resaltar que, al exhalar, deben siempre apretar el abdomen.

Teniendo en cuenta estos ejercicios previos, el profesor debe llevar tarjetas o en una diapositiva, textos, frases o poemas, para que los niños los lean en voz alta y practiquen su respiración. Deben tomar suficiente aire y decir el mayor número de palabras en una sola exhalación, respetando los signos de puntuación.

➤ **Desenlace: Cierre de sesión.** Tiempo: 5 minutos

El profesor les indica a los niños que regresen a sus lugares para plantearles las preguntas: ¿Cómo les pareció la actividad? ¿Les duele el abdomen? ¿Cuánto tiempo aguantaron exhalando todo el aire? ¿Sabían qué controlar nuestra respiración sirve para cuidar nuestro aparato fonador y que es la base para no cansarnos al momento de hablar, contar algo o exponer?

➤ **Materiales**

- ✓ Computador.
- ✓ Video beam.
- ✓ Tapetes de colores o alfombra.
- ✓ Hojas con poemas o cuentos.

➤ **Instrumentos de recolección de la información**

- ✓ Bitácora de campo

### ➤ ¿Qué se espera de la sesión?

Con esta actividad se pretende poner a prueba y potenciar la respiración de los niños o que por lo menos sean conscientes de la forma en cómo respiran y cómo la técnica de respiración cambia la forma de hablar. Se espera también, que el niño practique en diferentes momentos a través de estos ejercicios su respiración, para que se vaya acostumbrando tanto él como su cuerpo, y en momentos de exposición o de su vida cotidiana, se relaje y tome una postura más natural al hablar.

## B. Sesión II.

<b>Nombre del proyecto:</b> La narración oral escénica como estrategia para potenciar la comunicación oral en niños de 8 a 10 años.		
<b>Docente:</b> Jonathan Jair Joaquín Patiño	<b>N.º de sesión:</b> 2	<b>Duración:</b> 60 min
<b>Nombre de la actividad:</b> La lengua enredada.		
<b>Cuento/Narración a utilizar:</b> ¡Qué hambre la del hombrecito!		
<b>Objetivo General:</b> Diseñar una propuesta pedagógica basada en la narración oral escénica para potenciar la comunicación oral referida al rol de oyente y hablante, al sentido de audiencia y a los códigos paralingüísticos en niños de 8 a 10 años.		
<b>Objetivo de sesión:</b> Potenciar la oralidad del niño a través de una serie de trabalenguas para fortalecer su dicción y fluidez verbal.		

### ➤ **Inicio: Narrando Historias.** Tiempo: 15 minutos

El profesor saluda a los niños y se toma 5 minutos para preguntarles ¿Cómo están? Y ¿Cómo se sienten?, para después regalarles un cuento en voz alta llamado “¡Qué hambre la del hombrecito!” del autor Pierre Delye, el cual se llevará 10 minutos para contar.

➤ **Nudo: Actividad “La lengua enredada”** Tiempo: 40 minutos

En este momento, el profesor en 10 minutos a través de una presentación en Power Point les dará a los niños una breve explicación de lo importante que es saber hablar de forma fluida y tener una buena dicción. Posteriormente, antes de empezar a decir los trabalenguas, en 5 minutos el profesor junto con los niños, harán ejercicios de calentamiento vocal y gesticular: es decir, sacar la lengua y hacer círculos, abrir y cerrar la boca, inflar las mejillas y pronunciar las vocales gesticulando de forma exagerada, esto con la intención de preparar y calentar los músculos de la cara.

Ahora bien, el profesor pone el ejemplo al mencionar 2 trabalenguas, y uno de ellos es: “Pablito clavó un clavito en la calva de un calvito, un clavito clavó Pablito en la calva de un calvito. ¿Qué clavito clavó Pablito? Pablito clavó un clavito en la calva de un calvito, un clavito clavó Pablito en la calva de un calvito.

El siguiente trabalenguas el profesor lo dice con ayuda de un bajalenguas, el cual lo coloca de forma horizontal en su boca y apretándolo con los dientes, esto hará que el ejercicio sea más difícil, pero ayudará a que se estimulen más los músculos de la boca para lograr una mejor dicción y fluidez al momento de hablar.

Ya puesto el ejemplo, se les pregunta a los niños si conocen otros trabalenguas para que sugieran uno y posteriormente se les dé una hoja con 2 trabalenguas escritos y un espacio para que escriban el que van a proponer. Después, el grupo completo dirá en voz alta los 3 trabalenguas de una forma lenta y con una gesticulación exagerada, repiten los trabalenguas a una velocidad moderada y después a una velocidad rápida.

Ahora pasarán uno por uno, mencionarán un trabalenguas lento y gesticulando exageradamente, otro de forma rápida y el último con el bajalenguas en la boca, así sucesivamente hasta que pasen todos.

➤ **Desenlace: Cierre de sesión.** Tiempo: 5 minutos.

El profesor les indica a los niños que regresen a sus lugares para plantearles las preguntas: ¿Qué les pareció la actividad? ¿Cómo se sintieron? ¿Qué trabalenguas les costó más? ¿Qué tan difícil sintieron hablar con el bajalenguas? ¿Porqué? ¿Sabían que los músculos de la boca requieren de una coordinación muy precisa para poder hablar con precisión y fluidamente? ¿Para qué otra actividad sirven los músculos de la boca?, para después despedirse.

➤ **Materiales**

- ✓ Computador
- ✓ Video beam
- ✓ Trabalenguas
- ✓ Lápiz

➤ **Instrumentos de recolección de la información**

- ✓ Bitácora de campo

➤ **¿Qué se espera de la sesión?**

Con esta actividad se espera que los niños conozcan la importancia de tener una buena dicción y fluidez al momento de hablar o exponer para que el receptor tenga mayor claridad del mensaje que se le está dando. De esta manera, a través de los ejercicios de los

trabalenguas, el niño pondrá a prueba su dicción y fluidez, al mismo tiempo que ejercita y desarrolla patrones motores orales más coordinados y precisos, con la intención de potenciar su rol como hablante.

### C. Sesión III.

<b>Nombre del proyecto:</b> La narración oral escénica como estrategia para potenciar la comunicación oral en niños de 8 a 10 años.		
<b>Docente:</b> Jonathan Jair Joaquín Patiño	<b>N.º de sesión:</b> 3	<b>Duración:</b> 60 min
<b>Nombre de la actividad:</b> Cayendo al abismo.		
<b>Cuento/Narración a utilizar:</b> Hambre del lobo.		
<b>Objetivo General:</b> Diseñar una propuesta pedagógica basada en la narración oral escénica para potenciar la comunicación oral referida al rol de oyente y hablante, al sentido de audiencia y a los códigos paralingüísticos en niños de 8 a 10 años.		
<b>Objetivo de sesión:</b> Potenciar la seguridad de sí mismo a través del juego “Cayendo al abismo” con la intención de fortalecer su seguridad en sus presentaciones orales.		

➤ **Inicio: Narrando historias.** Tiempo: 15 minutos

El profesor saluda a los niños y se toma 5 minutos para preguntarles ¿Cómo están? y ¿Cómo se sienten?, para después, en un tiempo de 10 minutos, narrarles un cuento llamado “Hambre del lobo”.

➤ **Nudo: Actividad “Cayendo al abismo”** Tiempo: 35 minutos

En este momento, el profesor a través de una presentación en Power Point de 10 minutos, explica la importancia de tener seguridad en uno mismo, tanto para el ámbito personal como social. Posteriormente, el profesor da la indicación que los 6 niños se pongan de pie y hagan un círculo; pedirá un voluntario, el cual se va a vendar los ojos y se colocará en medio del

círculo, el resto hace el círculo con la intención de que queden casi compactos, pero dejando espacio suficiente para que el compañero que está adentro pueda mover el cuerpo.

Los niños que están formando el círculo deben estar en una posición cómoda y fuerte para sostener al compañero; cabe resaltar y decirles a los niños que forman el círculo que deben darle seguridad al que está adentro con los ojos vendados.

Ahora bien, con todos preparados para empezar la actividad, el niño que tiene vendados los ojos tiene que mover el cuerpo de un lado a otro, dejándose caer sin mover los pies y de una manera rígida, para que los niños del círculo lo reciban y lo empujen hacia otro compañero. Cada niño vendado debe durar de 45 segundos a 1 minuto haciendo el ejercicio, deben pasar todos, experimentar que se siente y, si hay tiempo, se puede repetir la actividad.

➤ **Desenlace: Cierre de sesión.** Tiempo: 10 minutos

El profesor les indica a los niños que regresen a sus lugares para plantearles las preguntas: ¿Qué les pareció la actividad? ¿Cómo se sintieron al tener los ojos vendados y al dejarse caer sobre los brazos de sus compañeros? ¿Qué les pareció más difícil, estar vendado o ser parte del círculo? ¿Por qué motivos no te dejaste caer sobre los brazos de tus compañeros? Finalmente llega el momento de despedirse.

➤ **Materiales**

- ✓ Computador
- ✓ Video beam
- ✓ Vendas o algo para tapar los ojos

➤ **Instrumentos de recolección de la información**

✓ Bitácora de campo

➤ **¿Qué se espera de la sesión?**

Con esta actividad se pretende poner a prueba y potenciar la seguridad de los niños, ya que al tener los ojos vendados se concentran en escuchar y confiar en su entorno; se da cuenta que no está solo y que hay personas apoyándolo. Así mismo, se espera que controle sus miedos y desafíos, que muestre una seguridad en sí mismo que le permita lanzarse hacia sus compañeros, ya que, logrando esto, contribuye a que se desempeñe mejor en su ámbito personal, profesional y social.

#### D. Sesión IV

<b>Nombre del proyecto:</b> La narración oral escénica como estrategia para potenciar la comunicación oral en niños de 8 a 10 años.		
<b>Docente:</b> Jonathan Jair Joaquín Patiño	<b>N.º de sesión:</b> 4	<b>Duración:</b> 60 min
<b>Nombre de la actividad:</b> Mímica literaria.		
<b>Objetivo General:</b> Diseñar una propuesta pedagógica basada en la narración oral escénica para potenciar la comunicación oral referida al rol de oyente y hablante, al sentido de audiencia y a los códigos paralingüísticos en niños de 8 a 10 años.		
<b>Objetivo de sesión:</b> Potenciar los códigos paralingüísticos del niño a través del juego “Mímica literaria” con la intención de fortalecer su expresión corporal.		

➤ **Inicio: Narración de historias.** Tiempo: 15 minutos

El profesor saluda a los niños y se toma 5 minutos para preguntarles ¿Cómo están? y ¿Cómo se sienten?, para después, en un tiempo de 10 minutos narrarles un cuento llamado “El ratón y el ladrón”.

➤ **Nudo: Actividad “Mímica literaria”** Tiempo: 40 minutos

En este momento, el profesor en 10 minutos a través de una presentación en Power Point les dará a los niños una breve explicación de lo importante que es comunicarse a través de la expresión corporal y lo necesario que es acompañarlo de la expresión verbal.

Segundos después, el profesor les pide que hagan equipos de 3 para comenzar a jugar “Mímica literaria”, el cual consiste en tener muchos papelitos doblados a la mitad con los nombres de literatura infantil y películas basadas en libros, historias o mitología, (las pueden hacer en el momento con participación de los niños o que el profesor ya las tenga hechas). Al tener listos estos papelitos, los equipos deciden quién de los tres pasa primero; el responsable toma su papelito y tratará de darle pistas a su equipo sin hablar y en un minuto para que adivinen el título que esté escrito, únicamente ocupando gestos y movimientos corporales. Mientras tanto, el equipo contrario tiene que observarlos y convertirse en jueces, tratando de evitar que hagan trampa, porque si sucede esto, el punto queda anulado.

Cabe resaltar, que la competencia es uno y uno, es decir, después de cada minuto le toca al siguiente equipo; pueden responder los papelitos que sean necesarios en el minuto correspondiente, gana el que haya nombrado correctamente más títulos.

➤ **Desenlace: Cierre de sesión.** Tiempo: 5 minutos

El profesor les indica a los niños que regresen a sus lugares para plantearles las preguntas: ¿Qué les pareció la actividad? y ¿Cómo se sintieron? ¿Qué les pareció más difícil o fácil? ¿Qué partes de su cuerpo usaron y qué expresiones usaron? ¿El cuerpo y la cara expresan?, para después despedirse.

➤ **Materiales**

- ✓ Computador.
- ✓ Video beam.
- ✓ Lápiz.
- ✓ Papelitos con nombres de películas, libros o cuentos.

➤ **Instrumentos de recolección de la información**

- ✓ Bitácora de campo

➤ **¿Qué se espera de la sesión?**

Con esta actividad se pretende concientizar a los niños lo necesario que es la oralidad, que aprendan qué es la expresión corporal y lo importante que es al momento de hablar, pero, sobre todo, se espera que fortalezcan su expresión corporal con la finalidad de que sepan complementar lo que están diciendo y, que al comunicar algo, es mejor apoyarse de gestos, expresiones faciales, movimiento de manos, en general, de todo el cuerpo, para que su mensaje sea más claro y eficaz.

### E. Sesión V.

<b>Nombre del proyecto:</b> La narración oral escénica como estrategia para potenciar la comunicación efectiva en niños de 8 a 10 años.		
<b>Docente:</b> Jonathan Jair Joaquín Patiño	<b>N.º de sesión:</b> 5	<b>Duración:</b> 60 min
<b>Nombre de la actividad:</b> Mi libro álbum.		
<b>Cuento/Narración a utilizar:</b> La bruja y el espantapájaros.		
<b>Objetivo General:</b> Diseñar una propuesta pedagógica basada en la narración oral escénica para potenciar la comunicación oral referida al rol de oyente y hablante, al sentido de audiencia y a los códigos paralingüísticos en niños de 8 a 10 años.		
<b>Objetivo de sesión:</b> Potenciar el rol de hablante, oyente y sentido de audiencia en el niño		

a través de la actividad “Mi libro álbum” con la intención de fortalecer su capacidad de creación y narración de historias.

➤ **Inicio: Narración de historias.** Tiempo: 15 minutos

El profesor saluda a los niños y se toma 5 minutos para preguntarles ¿Cómo están? y ¿Cómo se sienten?, para después, en un tiempo de 10 minutos, regalarles una lectura en voz alta de un libro álbum titulado “La bruja y el espantapájaros” del autor Gabriel Pacheco.

➤ **Nudo: Actividad “Mi libro álbum”** Tiempo: 45 minutos

Después de la lectura en voz alta el profesor pone la actividad “Mi libro álbum”, la cual consiste en que los niños creen su propio cuento álbum a través de dibujos, para que, posteriormente, los niños tengan el poder de narrar e improvisar su historia a gusto propio con ayuda de estos.

Esta actividad es individual y se les da una hoja de papel bond cortada a lo largo, pero con 20 cm de ancho. Al tener la tira de papel bond, se dobla con la intención de que salgan aproximadamente 5 cuadros (ver figura 1). El niño tendrá 5 minutos para pensar su historia y 10 minutos para dibujarla, de manera que quede una escena por cada cuadro de los



Figura 1

dos lados del papel, con un inicio, desarrollo y final para mayor eficacia del cuento. Al terminar, cada niño tendrá 5 minutos para contar su historia a través de los dibujos que realizó.

➤ **Desenlace: Cierre de sesión.** Tiempo: 5 minutos

El profesor les indica a los niños que regresen a sus lugares para plantearles las preguntas: ¿Qué les pareció la actividad? ¿Cómo se sintieron? ¿Qué fue difícil? ¿Que fue fácil? ¿Por qué?, para después despedirse.

➤ **Materiales**

- ✓ Papel bond o cartulina.
- ✓ Colores o plumones.
- ✓ Lápiz o esfero.
- ✓ Tijeras.

➤ **Instrumentos de recolección de la información**

- ✓ Bitácora de campo

➤ **¿Qué se espera de la sesión?**

Con esta actividad se pretende que el niño al crear y narrar su libro álbum ante sus compañeros fortalezca su rol de hablante y su sentido de audiencia, ya que dicha historia no solo la cuenta para él, sino que la tiene que hacer de forma interactiva e interesante para el público que escucha; también, se espera que fortalezca su rol de oyente, ya que al momento que sus compañeros estén al frente, el niño tiene que estar atento, respetando la participación de los otros.

## F. Sesión VI

**Nombre del proyecto:** La narración oral escénica como estrategia para potenciar

la comunicación oral en niños de 8 a 10 años.		
<b>Docente:</b> Jonathan Jair Joaquín Patiño	<b>N.º de sesión:</b> 6	<b>Duración:</b> 60 min
<b>Nombre de la actividad:</b> Cumpleaños.		
<b>Cuento/Narración a utilizar:</b> “Pelusa asesina.”		
<b>Objetivo General:</b> Diseñar una propuesta pedagógica basada en la narración oral escénica para potenciar la comunicación oral referida al rol de oyente y hablante, al sentido de audiencia y a los códigos paralingüísticos en niños de 8 a 10 años.		
<b>Objetivo de sesión:</b> Potenciar los códigos paralingüísticos del niño a través del juego “Cumpleaños” con la intención de fortalecer su expresión corporal.		

➤ **Inicio: Narración de historias.** Tiempo: 15 minutos

El profesor saluda a los niños y se toma 5 minutos para preguntarles ¿Cómo están? y ¿Cómo se sienten?, para después, en un tiempo de 10 minutos, narrarles un cuento llamado “Pelusa asesina” del autor Pablo Albo.

➤ **Nudo: Actividad “Cumpleaños”** Tiempo: 30 minutos

Primeramente, el profesor les da la indicación a los niños que se paren y que uno por uno vaya diciendo su fecha de cumpleaños; cabe resaltar que, el profesor pregunta de forma natural, sin advertir, ni decir nada al respecto, para que los niños no tomen ninguna precaución de anotar o memorizar las fechas.

Minutos después que los niños terminaron de decir su fecha de cumpleaños, el profesor explica las instrucciones de la actividad, las cuales consisten en que los niños van a tratar de comunicarse entre ellos dichas fechas e irse ordenando de forma ascendente. Todo esto sin mencionar ninguna palabra ni hacer movimientos con la boca; únicamente se tienen que comunicar a través del cuerpo o con gestos.

La actividad debe de llevarse a cabo en 10 o 15 minutos dependiendo como vaya evolucionando. Los niños al final de la actividad deben de estar colocados en fila de acuerdo con la fecha de cumpleaños de forma ascendente y, para esto, el profesor debe corroborar y preguntar a cada uno de ellos para saber si están en el lugar correcto.

➤ **Desenlace: Cierre de sesión:** Tiempo: 10 minutos

El profesor les indica a los niños que regresen a sus lugares para plantearles las preguntas: ¿Qué les pareció la actividad? ¿Cómo se sintieron? ¿Qué les pareció más difícil o fácil? ¿Qué partes de su cuerpo usaron y qué expresiones usaron? ¿Qué tan difícil es no poder hablar?

➤ **Instrumentos de recolección de la información**

- ✓ Bitácora de campo

➤ **¿Qué se espera de la sesión?**

Con esta actividad se pretende concientizar a los niños lo necesario que es la oralidad, que aprendan qué es la expresión corporal y lo importante que es al momento de hablar, pero, sobre todo, se espera que fortalezcan esta parte con la finalidad de que sepan complementar lo que están diciendo y, que al comunicar algo, tienen que apoyarse de gestos, expresiones faciales, movimiento de manos, en general, de todo el cuerpo.

## **G. Sesión VII**

**Nombre del proyecto:** La narración oral escénica como estrategia para potenciar la comunicación oral en niños de 8 a 10 años.

<b>Docente:</b> Jonathan Jair Joaquín Patiño	<b>N.º de sesión:</b> 7	<b>Duración:</b> 60 min
<b>Nombre de la actividad:</b> Narrando animales.		
<b>Cuento/Narración a utilizar:</b> El conejo.		
<b>Objetivo General:</b> Diseñar una propuesta pedagógica basada en la narración oral escénica para potenciar la comunicación oral referida al rol de oyente y hablante, al sentido de audiencia y a los códigos paralingüísticos en niños de 8 a 10 años.		
<b>Objetivo de sesión:</b> Potenciar el rol de hablante, oyente y sentido de audiencia en el niño a través de la actividad “narrando animales” con la intención de fortalecer su capacidad de creación y narración de historias.		

➤ **Inicio: Narración de historias.** Tiempo: 15 minutos

El profesor saluda a los niños y se toma 5 minutos para preguntarles ¿Cómo están? y ¿Cómo se sienten?, para después, en un tiempo de 10 minutos, narrarles un cuento de la tradición oral Maya llamado “El conejo”.

➤ **Nudo: Actividad “Narrando animales”** Tiempo: 45 minutos

En este momento, el profesor al finalizar su cuento da la indicación de que cada niño elija un animal, con la intención de que compartan con el resto del grupo por qué ese animal que eligieron es como es; por ejemplo, la historia de “El conejo” habla sobre la vida de un conejito que era muy pequeño y que fue a reclamarle a Dios por qué lo hizo así. Y después de hacer algunas peticiones mandadas por Dios ahora los conejos son como son.

En consecuencia, los niños tienen que inventarse algo similar a esta historia, pero con respecto al animal que eligieron. Así que cada niño tendrá 10 minutos para crear y escribir su historia y 5 minutos para que pase a narrarnos por qué su animal es como es y, a partir de la presentación, sus compañeros tratarán de adivinar de qué animal se trata.

➤ **Desenlace: Cierre de sesión.** Tiempo: 5 minutos

El profesor les indica a los niños que regresen a sus lugares para plantearles las preguntas: ¿Qué les pareció la actividad? ¿Cómo se sintieron? ¿Qué fue difícil? ¿Qué fue fácil? ¿Pensó que debía explicar muy bien para que los otros entendieran? ¿Cuándo sus compañeros explicaron escuchó activamente? para después despedirse.

➤ **Materiales**

- ✓ Esfero.
- ✓ Libreta u hoja blanca.

➤ **Instrumentos de recolección de la información**

- ✓ Bitácora de campo

➤ **¿Qué se espera de la sesión?**

Con esta actividad se pretende que el niño al crear y narrar la historia de su animal ante sus compañeros fortalezca su rol de hablante y su sentido de audiencia, ya que dicha historia no solo la cuenta para él, sino que la tiene que hacer de forma interactiva e interesante para el público que escucha; también, se espera que fortalezca su rol de oyente, ya que al momento que sus compañeros estén narrando su historia, el niño tiene que estar atento, respetando la participación de los otros.

## H. Sesión VIII

**Nombre del proyecto:** La narración oral escénica como estrategia para potenciar la comunicación oral en niños de 8 a 10 años.

<b>Docente:</b> Jonathan Jair Joaquín Patiño	<b>N.º de sesión:</b> 8	<b>Duración:</b> 60 min
--	-------------------------	-------------------------

<b>Nombre de la actividad:</b> Espagueti de palabras.
---

<b>Cuento/Narración a utilizar:</b> “Pequeña mancha.”
<b>Objetivo General:</b> Diseñar una propuesta pedagógica basada en la narración oral escénica para potenciar la comunicación oral referida al rol de oyente y hablante, al sentido de audiencia y a los códigos paralingüísticos en niños de 8 a 10 años.
<b>Objetivo de sesión:</b> Potenciar el rol de hablante, oyente y sentido de audiencia en el niño a través de la actividad “Espagueti de palabras” con la intención de fortalecer su capacidad de creación e imaginación de historias.

➤ **Inicio: Narración de historias.** Tiempo: 15 minutos

El profesor saluda a los niños y se toma 5 minutos para preguntarles ¿Cómo están? y ¿Cómo se sienten?, para después, en un tiempo de 10 minutos, narrarles un cuento titulado “pequeña mancha”.

➤ **Nudo: Actividad “Espagueti de palabras”** Tiempo: 45 minutos

Para esta actividad, el profesor debe de tener listo tiras de palabras u oraciones simples recortadas de revistas o periódicos, es decir, los elige al azar y recorta alguna frase o simplemente 3 o 4 palabras juntas en forma de tiras, pero deben de ser muchas tiras; las coloca en una bolsa y se revuelven. Por consiguiente, cada niño agarra un cierto número de tiras no menor a 5, posteriormente, los niños en alguna libreta u hoja en blanco van acomodando todas las tiras a conveniencia de cada uno, pero teniendo coherencia que les permita contar algo. Finalmente, al momento de tener ordenadas las tiras, los niños las pegan en su libreta u hoja en blanco y pasan al frente a contar y compartir el resultado a sus compañeros.

➤ **Desenlace: Cierre de sesión.** Tiempo: 5 minutos

El profesor les indica a los niños que regresen a sus lugares para plantearles las preguntas: ¿Qué les pareció la actividad? ¿Cómo se sintieron? ¿Qué fue difícil? ¿Qué fue fácil? ¿Qué tanto les costó ordenar las frases? para después despedirse.

➤ **Materiales**

- ✓ Tiras de frases o palabras de revistas o periódico.
- ✓ Libreta u hojas en blanco.
- ✓ Pegamento.
- ✓ Esfero.

➤ **Instrumentos de recolección de la información**

- ✓ Bitácora de campo

➤ **¿Qué se espera de la sesión?**

Con esta actividad se pretende que el niño al ordenar y exponer la historia ante sus compañeros fortalezca su rol de hablante y su sentido de audiencia, ya que dicha historia no solo la cuenta para él, sino que la tiene que hacer de forma interactiva e interesante para el público que escucha; también, se espera que fortalezca su rol de oyente, ya que al momento que sus compañeros estén compartiendo su historia, el niño tiene que estar atento, respetando la participación de los otros.

## I. Sesión IX

<b>Nombre del proyecto:</b> La narración oral escénica como estrategia para potenciar la comunicación oral en niños de 8 a 10 años.		
<b>Docente:</b> Jonathan Jair Joaquín Patiño	<b>N.º de sesión:</b> 9	<b>Duración:</b> 60 min
<b>Nombre de la actividad:</b> Teatro improvisado.		
<b>Cuento/Narración a utilizar:</b> Cuento improvisado.		
<b>Objetivo General:</b> Diseñar una propuesta pedagógica basada en la narración oral escénica para potenciar la comunicación oral referida al rol de oyente y hablante, al sentido de audiencia y a los códigos paralingüísticos en niños de 8 a 10 años.		

**Objetivo de sesión:** Potenciar el rol de hablante, oyente, sentido de audiencia y códigos paralingüísticos en el niño a través de la actividad “Teatro improvisado” con la intención de fortalecer su capacidad de creación e improvisación de historias.

➤ **Inicio: Narración de historias**      Tiempo: 15 minutos

El profesor saluda a los niños y se toma 5 minutos para preguntarles ¿Cómo están? y ¿Cómo se sienten?, para después, en un tiempo de 10 minutos, narrarles un cuento improvisado, el cual se armará a partir de 10 palabras que los niños van a elegir y que anotarán en el pizarrón.

➤ **Nudo: Actividad “Teatro improvisado”**      Tiempo: 45 minutos

En este momento, el profesor al finalizar su cuento da la indicación de formar equipos de 3. A estas instancias, el profesor ya debe tener listos los papelitos con títulos o temas de distintos casos, es decir, “Me volví millonario” “Mamá me convertí en un extraterrestre”, entre otros, esto con la intención de que los niños improvisen una historia alrededor de los títulos planteados.

Ahora bien, ya que los niños están en equipos se les reparte un papelito que tendrá el número de equipo. El equipo numero 1 pasa y tomará un papelito para saber que título le tocará improvisar. Entonces, el profesor les dará 2 minutos para que el equipo se ponga de acuerdo y vaya pensando los personajes y la trama. Posteriormente, el equipo tendrá 15 minutos más para pasar al frente y empezar a improvisar su historia. Finalmente, al terminar el equipo 1, se repite la misma dinámica con el equipo número 2.

➤ **Desenlace: Cierre de sesión.**      Tiempo: 5 minutos

El profesor les indica a los niños que regresen a sus lugares para plantearles las preguntas: ¿Qué les pareció la actividad? ¿Cómo se sintieron? ¿Qué fue difícil? ¿Qué fue

fácil? ¿Qué tan difícil es pasar al frente y actuar e improvisar una historia? para después despedirse.

➤ **Materiales**

- ✓ Papelitos con los nombres de los títulos.
- ✓ Esfero.

➤ **Instrumentos de recolección de la información**

- ✓ Bitácora de campo

➤ **¿Qué se espera de la sesión?**

Con esta actividad se pretende que el niño al crear e improvisar la historia ante sus compañeros fortalezca su rol de hablante y su sentido de audiencia, ya que dicha historia no solo la cuenta y la actúa para él, sino que la tiene que hacer de forma interactiva e interesante para el público que escucha; también, se espera que fortalezca su rol de oyente, ya que al momento que sus compañeros estén actuando su historia, el niño tiene que estar atento, respetando la participación de los otros.

## J. Sesión X

<b>Nombre del proyecto:</b> La narración oral escénica como estrategia para potenciar la comunicación oral en niños de 8 a 10 años.		
<b>Docente:</b> Jonathan Jair Joaquín Patiño	<b>N.º de sesión:</b> 10	<b>Duración:</b>
<b>Nombre de la actividad:</b> Festival del cuento.		
<b>Cuento/Narración a utilizar:</b>		
<b>Objetivo General:</b> Diseñar una propuesta pedagógica basada en la narración oral escénica para potenciar la comunicación oral referida al rol de oyente y hablante, al sentido de		

audiencia y a los códigos paralingüísticos en niños de 8 a 10 años.

**Objetivo de sesión:** Potenciar el rol de hablante, oyente, sentido de audiencia y códigos paralingüísticos en el niño a través de la actividad “Festival del cuento” con la intención de poner a prueba todo lo aprendido en las sesiones pasadas.

Esta actividad consiste en organizar un evento sencillo dentro de la misma institución o grupo de clase con la intención de que los niños al tener el conocimiento de las herramientas, cuentos, estrategias y técnicas que se han llevado a cabo en las sesiones anteriores las ponga en práctica en presencia de un público mayor. Por consiguiente, será un espacio en el que el niño desempeñará el rol de expositor, creador y espectador, recurriendo a sus propias destrezas, habilidades y recursos.

Será una actividad dividida en 2 sesiones, la primera será para ponerse de acuerdo en cuanto a la organización, decoración y distribución de roles, cuentos y actividades que se pondrán en escena el día del evento. Así mismo, asignarán a cada narrador un espacio dentro de la misma institución para que pueda llevar a cabo su puesta en escena, y pueden ir pensando en abrir un tiempo libre en el festival para que los niños conozcan y hagan uso del acervo de la biblioteca escolar,

Cabe resaltar que los niños que formaron parte de la propuesta pedagógica, en este espacio, se llamarán narradores, y esta sesión se explica de forma muy general, ya que se deja a consideración de los narradores y del investigador la elección de cuentos, actividades, decoración y demás detalles del evento.

Para la segunda sesión se sugiere que sea un festival en el que se invite a todos los niños de la escuela y se junten en las gradas o cualquier espacio cómodo y amplio en donde puedan estar. En consecuencia, al tener a todo el público reunido, el investigador dará la bienvenida y comenzará con la narración de una historia, anécdota o cuento para todos los espectadores, utilizando correctamente los matices de voz, respiración y los demás códigos paralingüísticos y lingüísticos.

Ahora bien, con la narración ya terminada y un público a la espera de más cuentos, la audiencia se separa por grupos o a como el investigador decida, pero con la intención de que a cada narrador le toque un grupo no muy numeroso. (A estas instancias, el día de la organización ya debieron de haber elegido los espacios posibles en el cual cada narrador hará su intervención).

Ya estando los narradores en sus espacios correspondientes, serán los responsables de controlar a su público y de interactuar de una forma amena con ellos. Pero, antes de comenzar con su puesta en escena, se recomienda hacer alguna actividad para romper el hielo, para posteriormente empezar a narrar el cuento que cada uno eligió.

Entonces, mientras los narradores están haciendo su puesta en escena, el investigador se encargará de ir pasando a cada grupo para supervisar y apoyar en dado caso que se requiera. Así pues, los narradores al ver al investigador que está pendiente de ellos se sentirán apoyados y con más confianza para participar e interactuar con su público.

Al terminar los narradores de contar y de cerrar su sesión, se abre un espacio de tiempo libre para que los niños interactúen, lean, jueguen y cuenten los libros que su biblioteca escolar tiene para ellos. En simultáneo, los narradores e investigador pueden supervisar el buen trato de

los libros, el orden del público o simplemente pueden animarse hacer lecturas en voz alta si los niños lo requieren.

Finalmente, reúnen al público en el punto principal y los organizadores se despiden y agradecen por la participación de todos en este festival y pueden hacer algunas preguntas como ¿Qué fue lo que más les gusto del festival? ¿Ya conocían los libros y cuentos que hay en su biblioteca escolar? ¿Cómo se sintieron y qué se imaginaron al momento de la narración de cuentos? Para posteriormente pasar todos a su respectivo salón.

### ➤ **Qué se espera de la sesión**

Al ser la última sesión de la propuesta pedagógica se espera que los niños cuenten con una preparación un poco más avanzada que como empezaron, y de esta manera pongan en práctica en un escenario real y con mayor audiencia todas las herramientas, estrategias y técnicas aprendidas en las sesiones anteriores.

Aunado a ello, al estar cómo responsables y narradores de un grupo en específico se espera que el niño tome el rol de expositor, creador y espectador de una manera autónoma, que se sienta cómodo con su expresión oral y corporal tomando en cuenta siempre las reacciones de su público.

### ➤ **Instrumentos de recolección de la información**

- ✓ Observación: Rubrica de registro con los 3 aspectos a valorar (sentido de audiencia, rol de oyente y hablante, códigos paralingüísticos).
- ✓ Bitácora de campo.
- ✓ Grabación (previamente con el permiso de los asistentes).

## 11. Conclusiones

Después de hacer el análisis de este estudio y de una amplia indagación investigativa en la que se expusieron los argumentos teóricos alrededor de la narración y expresión oral y una experiencia en campo de más de 6 años en el ámbito del contar historias y el embellecimiento de la palabra a través de la voz, se cumple con el objetivo planteado que implica desarrollar la fundamentación teórica en la que se basa una propuesta pedagógica enfocada en la narración oral escénica para potenciar la comunicación oral referida al rol de oyente y hablante, al sentido de audiencia y a los códigos paralingüísticos en niños de 8 a 10 años.

Por lo cual, se concluye que vamos comprendiendo que este arte de narrar es una actividad ancestral que se convierte en una disciplina con gran apreciación cultural que parte de distintos referentes teatrales, literarios y sociales, con el propósito de contribuir al estímulo del desarrollo de la expresión oral, del lenguaje, del movimiento, espacio, gesto y otros elementos propios de la narración, favoreciendo la construcción del conocimiento y el desenvolvimiento correcto del niño en los escenarios que implique la expresión oral.

De manera que, este dominio técnico de contar historias tendrá que ver, primeramente, con la exploración previa de los recursos y el manejo adecuado de procedimientos, habilidades y procesos productivos propios de cada niño, ya que al involucrar a los niños y niñas en este mundo de palabras y cuentos, se lleva a una permanente exploración de sí mismos, de sus propias destrezas y necesidades expresivas para expandir sus habilidades comunicativas, porque no sólo realiza dichas producciones para él/ella en particular, sino que, mediante estas habilidades construye un sentido que tendrá efecto en y para el otro, proporcionando vivencias y

aprendizajes durante el proceso, en el cual, intercambiará y desempeñará el rol como espectador, creador y expositor.

Es por lo que, se hizo un aporte a la construcción de conocimiento del desarrollo infantil a través del diseño de una propuesta pedagógica con estrategias lúdicas que potencializan la comunicación oral mediante la narración oral escénica, en específico, de las 3 categorías de análisis (rol de hablante y oyente, sentido de audiencia, códigos paralingüísticos). Por ejemplo, después de estudiar dicha propuesta se observa que aquellas actividades en las que el niño tiene que ordenar y contar una historia ante sus compañeros fortalece su rol de expositor, de hablante y su sentido de audiencia, porque dicha historia no solo la cuenta para él, sino que tiene que tomar en cuenta a todos a su alrededor; de igual manera, potencia su rol de oyente (espectador), ya que tiene que respetar y estar atento a la participación de los otros.

Aunado a ello, a través de algunas actividades potencia sus códigos paralingüísticos y su expresión oral con la finalidad de que sepan complementar lo que están diciendo y comprender que al comunicar algo, tienen que apoyarse de gestos, expresiones faciales, movimiento de manos, en general, de todo el cuerpo

De forma tal que, mientras los niños cuentan, escuchan, transforman historias y juegan con esta propuesta pedagógica, hacen una práctica casi profesional de comunicación y de su habilidad comunicativa; comparten emociones y aventuras mediante la voz y lo que conlleva: la entonación, las inflexiones, el ritmo, los silencios, la intensidad, la cadencia, la claridad y la emoción, códigos que se necesitan al momento de interactuar oralmente con las demás personas.

Finalmente, se hace un análisis desde el quehacer educativo, en el cual se concluye y se reflexiona que es necesario tener docentes que jueguen con la forma de impartir su clase, que se olviden de lo tradicional y lo cotidiano para contarnos historias a través de las matemáticas, de la geografía, de la filosofía, de la literatura o que simplemente nos inviten a reconstruir oralmente nuestras historias de vida. Porque para sentir, abrazar y compartir necesitamos contar y relatar; porque como docentes tenemos el poder de hacer que la vida de nuestros niños sea algo que se pueda decir; porque todos, absolutamente todos, necesitamos y/o tenemos un relato para existir. (Serres, s/f).

## **12. Limitaciones**

Las circunstancias actuales de la pandemia a causa del coronavirus a nivel mundial, fue la limitante para no poder llevar a cabo todas las fases de esta investigación basada en diseño, es por lo que, se logró realizar hasta la segunda fase, quedando pendientes la fase de implementación y evaluación de resultados hasta que las condiciones actuales permitan una presencialidad segura en el sector educativo.

## **13. Recomendaciones**

En la presente investigación se diseña una propuesta lúdico-pedagógica con la intención de utilizar la narración oral escénica como estrategia para potenciar la comunicación oral en niños de 8 a 10 años. Esta se organizó en 10 sesiones, cada una con 3 momentos y actividades lúdicas específicas para cada sesión y categoría de análisis.

Aunado a ello, antes de llevar a cabo dicha propuesta, se le recomienda al investigador implementar una actividad de caracterización para conocer en qué estado del desarrollo comunicativo se encuentran los niños, la cual se sugiere una planeación de 60 minutos en el

apartado de apéndices junto con una rúbrica de evaluación que contiene diferentes ítems que le servirán de apoyo para identificar fortalezas y áreas de oportunidad en el desarrollo de cada niño.

Teniendo esto en cuenta y al ser una propuesta pedagógica flexible, se le sugiere al investigador adaptarla de acuerdo con su entorno, es decir, tomar en cuenta a los niños, el contexto, la cultura y las creencias para elegir las lecturas, historias y cuentos que se llevarán a cabo en cada una de las sesiones. Así mismo, puede aumentar ítems en la rúbrica de evaluación y hacer algunas anotaciones de acuerdo con lo que suceda al momento de llevarla a cabo.

De igual forma y de acuerdo con las condiciones educativas favorables para normalizarse, el investigador tiene toda la libertad para llevar a cabo la fase 3 de implementación y la fase 4 de evaluación, poniendo a prueba, en la medida de lo posible, la rúbrica de evaluación, tanto al principio como al final para que al momento del análisis de los resultados vea las fortalezas y áreas de oportunidad del diseño de las actividades como el desarrollo progresivo de los niños y, de esta manera, se concluya la realización de las fases de la investigación exitosamente.

También, el investigador puede manipular y decidir qué tiempo le dedica a cada una de las sesiones y momentos, y se sugiere que la selección de niños más adecuada para realizar dicha propuesta sea en el rango de 8 a 10 años, porque ellos cuentan con un lenguaje más avanzado al momento de contar su día a día, ya que la trama de sus narraciones se va haciendo cada vez más explícita manipulando los elementos narrativos que permiten mantener la atención de la audiencia y, sobre todo, poseen un mayor conocimiento de la estructura de la historia, así como una comprensión cada vez más destacada de las necesidades de la audiencia.

Por último, se recomienda que la propuesta la dirija y la lleve a cabo una persona que sea capaz de sentir las historias y que las pueda compartir como si se tratase de algo

completamente vívido; alguien que pueda hacer magia a través de la voz y el cuerpo; alguien que haga suya esta propuesta, que se arriesgue y que se sienta libre de rescatar aquella tradición oral de las raíces que lo vieron nacer. Un alguien que sea capaz de realizar la propuesta en una presencialidad al 100 por ciento, ya que la oralidad, la narración de historias y la expresión oral necesitan de la otredad, de la interlocución y del compartir las miradas y puntos de vista con el virtuoso acompañamiento de la audiencia.

#### 14. Apéndices

Para lograr la caracterización, se propone una actividad central llamada “Cuento Crucigrama”, la cual tiene como objetivo identificar el estado de desarrollo de los niños en sus roles de oyente y hablante, en su sentido de audiencia y en sus códigos paralingüísticos. Será una sesión de 60 minutos distribuidos en 3 momentos: Inicio, espacio en donde se va a desarrollar la actividad “yo vi al diablo” con la intención de romper el hielo con los niños. Nudo: espacio en donde se va a ejecutar la actividad central “Cuento Crucigrama” con la intención de caracterizar a los niños y, por último, Desenlace, será el cierre de sesión y un espacio que servirá de reflexión con ayuda de unas preguntas para saber el gusto y aporte de los niños hacia la sesión.

<b>Nombre del proyecto:</b> La narración oral escénica como estrategia para potenciar la comunicación oral en niños de 8 a 10 años.		
<b>Institución:</b>	<b>Fecha:</b>	<b>N.º de sesión: 1 Caracterización</b>
<b>Docente:</b> Jonathan Jair Joaquín Patiño		<b>Duración:</b> 60 min
<b>Nombre de la actividad:</b> Cuento crucigrama.		
<b>Objetivo General:</b> Diseñar una propuesta pedagógica basada en la narración oral escénica para potenciar la comunicación oral referida al rol de oyente y hablante, al sentido de audiencia y a los códigos paralingüísticos en niños de 8 a 10 años.		

**Objetivo de sesión:**

Identificar el estado de desarrollo de los niños en sus roles de oyente y hablante, en su sentido de audiencia y en sus códigos paralingüísticos a través de la actividad cuento crucigrama.

➤ **Inicio: Actividad Rompe hielo.** Tiempo: 15 minutos

Primeramente, el profesor dará 5 minutos para su presentación y la de los niños.

Terminado esto, para romper el hielo, la tensión, la incertidumbre y el silencio, el profesor llevará a cabo en 10 minutos una dinámica de imitación llamada “Yo vi al diablo”, la cual consiste en que él mueva su cuerpo al mismo tiempo que dice la siguiente frase: “Yo vi al diablo, era muy fuerte y bailaba como un chimpancé”.

Pero, para esto, el profesor tiene que explicar la forma correcta del ejercicio con la intención de que los niños participantes entiendan la secuencia. Ahora bien, los movimientos corporales consisten en decir “yo” y señalarse a sí mismo; “vi”, señalar sus propios ojos; “al diablo”, hacer un signo de cuernos con el dedo índice de cada mano arriba de la cabeza; “era muy fuerte”, agarrarse la cintura con ambas manos tomando una postura de fortaleza; “bailaba”, hacer cualquier movimiento de baile; “como un chimpancé”, hacer la figura que asemeje a un mico, mono o algo parecido.

Entonces, al tener claro qué se tiene que hacer con cada palabra, el profesor deberá mostrar a los niños la forma correcta del ejercicio 2 veces; en la tercera vez, el líder deberá hacer la actividad de forma desordenada, pero, los participantes deberán seguir la secuencia original sin perderlo de vista. El profesor decidirá cuántas veces realiza el ejercicio y cada vez aumentando velocidad. El reto de este ejercicio es que los niños memoricen la acción de cada



distinta a la escrita; se escucha otro aplauso y el tercer niño prosigue con la historia del segundo; otro aplauso y el cuarto niño continúa hasta que se logre cerrar esa historia improvisada. Finalmente, el equipo termina de leer su historia original y el grupo número dos pasa a exponer su historia, haciendo la misma dinámica que el equipo anterior.

➤ **Desenlace: Cierre de sesión.** Tiempo: 5 minutos

Una vez que los equipos terminaron de leer sus historias, el profesor les indica a todos que tomen asiento formando un círculo para charlar sobre cómo se sintieron al realizar la actividad, haciendo la reflexión y el aporte del día.

➤ **Materiales:**

- ✓ Esfero
- ✓ Libreta
- ✓ Mesas
- ✓ Sillas

➤ **Instrumentos de recolección de la información**

- ✓ Observación: Rubrica de registro con los 3 aspectos a valorar (sentido de audiencia, rol de oyente y hablante, códigos paralingüísticos).
- ✓ Bitácora de campo.
- ✓ Grabación (previamente con el permiso de los asistentes).

➤ **¿Qué se espera de la sesión?**

Al cerrar la actividad, el profesor llevará sus anotaciones en una bitácora de campo, ya que los niños se pondrán a prueba a través de la actividad del cuento crucigrama,

mostrando sus habilidades y estado de desarrollo en las áreas del manejo y sentido de audiencia, su rol como oyente y hablante y los códigos paralingüísticos de cada uno.

Así mismo, esta actividad permitirá observar a detalle estas 3 categorías de análisis, mostrando en segundo plano la habilidad que tienen los niños al aportar ideas, capacidad de exposición, improvisación y creación de historias, manejo de un público, nerviosismo, seguridad, autoestima y volumen de voz, capacidad de liderazgo, de participación, comunicación y trabajo en equipo.

### **Rúbrica de evaluación**

La forma de evaluación para la caracterización es a través de una rúbrica, la cual viene dividida por las 3 categorías de análisis (códigos paralingüísticos, rol de oyente y hablante y sentido de audiencia) cada una de ellas con un porcentaje cuantitativo (3.5-4.0, 4.0-4.5, 4.5-5.0) y diferentes ítems que permitirán al investigador caracterizar a los niños y darse cuenta en qué estado de desarrollo de su expresión oral se encuentran.

### Rubrica de evaluación.

**Institución:** \_\_\_\_\_ **Fecha:** \_\_\_\_\_

**Nombre del estudiante:** \_\_\_\_\_

**Evaluación final del estudiante:** \_\_\_\_\_

**Actividad:** \_\_\_\_\_

**Nombre del Profesor:** \_\_\_\_\_

Para valorar el ejercicio se tendrá en cuenta la siguiente rúbrica de evaluación.

Categorías de análisis	Nivel de desempeño	AVANZADO	MEDIO	PRINCIPIANTE	PUNTOS
		4.5-5.0	4.0-4.5	3.5-4.0	

<p><b>CÓDIGOS PARALINGÜÍSTICOS</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Al hablar utiliza su expresión corporal adecuadamente para acompañar el discurso y darle mayor contexto a lo que dice.</li> <li>-Se observa seguro de sí mismo y maneja de forma adecuada el espacio.</li> <li>-Tiene una excelente postura corporal.</li> <li>-Sus expresiones faciales y lenguaje corporal generan un fuerte interés y entusiasmo en su audiencia, de lo que expone, cuenta y dice.</li> <li>-Gesticula y escenifica a los personajes de su cuento de manera muy coherente.</li> <li>-Su actitud es participativa y extrovertida.</li> <li>-Controla su respiración y evita en su mayoría respirar por la boca a menos que sea necesario.</li> <li>-Habla con buena dicción y de forma fluida.</li> <li>-Su tono de voz es adecuado y hace énfasis en distintas partes del cuento.</li> <li>-Su volumen de voz es suficientemente audible por sus compañeros.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Utiliza gestos que acompañan el discurso, pero en ocasiones no tan natural presentándose de manera forzada.</li> <li>-Se mueve en el espacio, pero aún no lo domina.</li> <li>-Casi siempre tiene buena postura corporal.</li> <li>-Sus expresiones faciales y lenguaje corporal algunas veces generan interés y entusiasmo en su audiencia sobre lo que expone, cuenta y dice.</li> <li>-Se observa seguro y en ocasiones nervioso.</li> <li>-Gestualiza, pero no del todo escenifica los personajes de su cuento de manera coherente.</li> <li>-Su actitud a veces es participativa, pero en ocasiones actúa con timidez.</li> <li>-Controla su respiración, pero respira por la boca predominantemente.</li> <li>-Se expresa de forma fluida, pero en ocasiones tiene errores de pronunciación.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Se mantiene estático, pegado a la pared, nervioso y no hace gestos corporales que acompañen su discurso.</li> <li>-Se nota inseguro y se mueve en exceso.</li> <li>-Muy deficiente postura corporal.</li> <li>-Muy poca o nula expresión facial y corporal y no genera interés en su audiencia sobre lo que expone, cuenta y dice.</li> <li>-Se mete las manos en el bolsillo o juega con algún objeto que genera distracción.</li> <li>-No gestualiza y no escenifica a los personajes de su cuento.</li> <li>-Su actitud no es participativa y se comporta sumamente introvertido.</li> <li>-No controla su respiración y jadea mucho.</li> <li>-Le cuesta expresarse de forma fluida y con buena dicción.</li> </ul>	<p><b>5</b></p>
--	--	---	---	-----------------

		-Su tono de voz es adecuado, pero no lo modula. -Su volumen de voz casi siempre se escucha.	-No modula su tono de voz y no hace cambios que enfatizen lo que dice. -Su volumen de voz es bajo y no se escucha lo que dice.	
<b>ROL DE OYENTE</b>	<b>4.5-5.0</b>	<b>4.0-4.5</b>	<b>3.5-4.0</b>	<b>5</b>
	-Tiene capacidad de escucha, atenta y respetuosa. -Responde de manera acertada y su aporte resulta esencial al acto comunicativo -Está atento a las señales verbales y no verbales del hablante. -Participa en su rol de oyente de manera activa.	-Tiene capacidad de escucha, pero a veces se distrae y platica. -En ocasiones responde de manera acertada y su participación aporta algo a al acto comunicativo. -En ocasiones está atento a las señales verbales y no verbales del hablante. -En ocasiones participa en su rol de oyente de manera activa.	-No pone atención, habla o hace otra cosa mientras sus compañeros exponen. -No responde de manera acertada y su aporte no tiene nada que ver con acto comunicativo. -No está atento a las señales verbales y no verbales del hablante. -No participa en su rol de oyente.	
<b>ROL DE HABLANTE</b>	<b>4.5-5.0</b>	<b>4.0-4.5</b>	<b>3.5-4.0</b>	<b>5</b>
	-Expone y habla con adecuada estructura gramatical. -Si se equivoca, repara y retoma el cuento con toda tranquilidad. -Domina el tema o la historia que cuenta. -Pide su turno para hablar. -Controla el uso de muletillas	-Expone y habla con adecuada estructura gramatical, pero en ocasiones se equivoca. -Al equivocarse retoma el cuento de una forma nerviosa o temerosa. -Se le nota poco dominio del tema o de la historia que cuenta.	-Expone y habla con muchos errores gramaticales. -Se expresa con dificultad, se equivoca y no sabe cómo seguir el cuento. -No domina el tema o la historia que cuenta. -Interrumpe y quiere	

	<p>existiendo pocas o nulas.          -Expone con seguridad lo que está diciendo.          -Cuenta con un bagaje amplio de vocabulario.          -Habla de forma convincente cuando expone su discurso o cuento.</p>	<p>-Pide su turno para hablar, pero a veces interrumpe.          -Utiliza en ocasiones muletillas.          -Expone y articula lo que está diciendo de forma adecuada, pero divaga en algunas cosas.          -Cuenta con un buen bagaje de vocabulario, pero se nota que aún le falta incorporar más palabras.          -En ocasiones habla de forma convincente cuando expone su discurso o cuento.</p>	<p>expresar sus ideas o punto de vista sin levantar la mano.          -Utiliza demasiadas muletillas (eh, este, ¿sí no?, verdad, es decir, pausas vacías).          -Titubea al hablar y no se le entiende lo que está diciendo.          -Se nota su insuficiente bagaje de vocabulario.          -No habla de forma convincente, no tiene credibilidad cuando expone su discurso o cuento.</p>	
<b>SENTIDO DE AUDIENCIA</b>	<b>4.5-5.0</b>	<b>4.0-4.5</b>	<b>3.5-4.0</b>	<b>5</b>
	<p>-Toma en cuenta y mantiene el contacto visual con su audiencia.          -Considera opiniones y puntos de vista.          -Es hábil para mantener expectante y atento a la audiencia.          -Toma en cuenta las reacciones verbales y no verbales de la audiencia para ajustar su discurso          -Toma en cuenta el contexto</p>	<p>-A veces mantiene el contacto visual con su audiencia y en ocasiones los toma en cuenta.          -Considera los puntos de vista de su audiencia, pero no de todos.          -En ocasiones mantiene expectante y atento a la audiencia.          -A veces toma en cuenta las reacciones verbales y no verbales de la</p>	<p>- No mantiene el contacto visual con su audiencia.          -No considera los puntos de vista de su audiencia.          -No interactúa con su audiencia.          -No logra mantener expectante y atento a la audiencia.          -No toma en cuenta las reacciones verbales y no verbales de la audiencia.          -No toma en cuenta el</p>	

	de su audiencia. -Toma en cuenta las características particulares de su audiencia edad, género, vocabulario, gustos)	audiencia. -En ocasiones toma en cuenta el contexto de su audiencia. -A veces toma en cuenta las características particulares de su audiencia.	contexto de su audiencia. -No toma en cuenta las características particulares de su audiencia,	
<b>TOTAL</b>				

## 15. Referencias

- Aguirre, A. (2015). La narración oral como herramienta de comunicación.
- Aguirre de Ramírez, R. (2012). Pensamiento narrativo y educación. *Educere*, 16(53), 83–92.
- Álvarez, A. R. (2013). Los sonidos del pasado: Aproximación a la literatura oral, 1–41.
- Amaral, G., Bushee, J., Cordani, U. G., KAWASHITA, K., Reynolds, J. H., ALMEIDA, F. F. M. D. E., ... Junho, M. do C. B. (2013). No 主観的健康感を中心とした在宅高齢者における健康関連指標に関する共分散構造分析Title. *Journal of Petrology*, 369(1), 1689–1699. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Amorós, P. (1993). *Primeras líneas sobre la tradición en el mundo Griego*.
- Artística, P. N. (2007). *Plan Nacional de Educación Artística*. Medellín.
- Arturo, J., & Escalante, C. (1993). El papel de los Griots como cantores-historiantes y mediadores sociales. *Relaciones*, 14.
- Avendaño, F. y. (2006). El desarrollo de la lengua oral en el aula. En F. y. Avendaño. Santa Fe: Homo Sapiens
- Benito, B. de, & Salinas, J. (2012). La Investigación Basada en Diseño en Tecnología Educativa Design-Based Research in Educational Technology. *Revista Interuniversitaria de Investigación En Tecnología Educativa*, 0(1), 44–59. Retrieved from <https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/25617%5Cnhttp://www.ugr.es/~jett/index.php%5Cnh>

[http://repositorio.cepal.org/handle/11362/21658%5Cnfile:///C:/Users/Usuario/Downloads/Diagnet-TecnologiaDigitalParaLaAtencionALaDiversidadYMejor-4783229 \(1\).pdf](http://repositorio.cepal.org/handle/11362/21658%5Cnfile:///C:/Users/Usuario/Downloads/Diagnet-TecnologiaDigitalParaLaAtencionALaDiversidadYMejor-4783229%20(1).pdf)

Berlo, D. K. (1980). El proceso de la comunicacion. *Journal of Communication*.

<https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.1976.tb01898.x>

Brinton, B., Fujiki, M., Loeb, D., & Winkler, E. (1986). Development of conversational repair strategies in response to request for clarification. *Journal of Speech an Hearing Research*, 75-81.

Bronfenbrenner, U. (1979). *La Ecología del Desarrollo Humano*. Barcelona : Paidos.

Cabrejo-Parra, E. (2001). La lectura comienza antes de los textos escritos. *Nuevas Hojas de Lectura*, 3, 12–19. Retrieved from [http://www.cobdc.net/12JCD/wp-content/materials/SALA\\_E/CABREJO\\_lectura\\_comienza.pdf](http://www.cobdc.net/12JCD/wp-content/materials/SALA_E/CABREJO_lectura_comienza.pdf)

Cabrera, M. del C. Q. (2005). *El discurso oral en las aulas de educación primaria*.

Calderón, G. R., & Tamayo, J. P. (2008). *Competencias lingüísticas y comunicativas: Curso académico Guía didáctica estructurada y módulo*.

Carrera, V. A. R. (2007). *Propuesta de una herramienta de Comunicación Interna (Intranet) para la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco*.

Carut, S., & Sequeira, G. (2014). “ Para contarte mejor”. Una experiencia de narración oral en la escuela. *Memoria Académica*, 5(9), 2–12.

Catafau, T. B. (2012). *La gran guía del lenguaje no verbal*.

Céspedes, F. G. (1995a). FALL 1995 Oralidad , narración oral y narración oral escénica, 69–82.

Céspedes, F. G. (1995b). Oralidad , narración oral y narración oral escénica. *Latin American*, 69–82.

Colombres, A. (1998). Oralidad y literatura oral, 15–21. Retrieved from [http://www.lacult.org/docc/oralidad\\_09\\_15-21-oralidad-y-literatura-oral.pdf](http://www.lacult.org/docc/oralidad_09_15-21-oralidad-y-literatura-oral.pdf)

Cova, Y. (2004). La práctica de la lectura en voz alta en el hogar y en la escuela a favor de niños y niñas. *Revista Universitaria de Investigación*, 5, 52–66.

Debaryshe, B. D. (1993). Join picture-book reading correlates of early language skill. *Journal of Child Language*, 455-461.

Diamond, J. (1993). Speaking with a single tongue. *Discover*, 78-75.

Dore, J. (1986). *The development of conversational competence*. San Diego : In R. Schiefelbusch.

Fernández, R. (2012). La narración oral en el aula de educación infantil, 1–57. Retrieved from <http://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/490/Fernandez.Raquel.pdf?sequence=1>

Fuster, M. I. R. (2009). La narración oral en el colegio. *Innovación y Experiencias Educativas*, (1988–6047).

Hayes, P. A., Norris, J., & Flaitz, J. R. (1998). Comparison of the oral narrative abilities of underachieving and high-achieving gifted adolescents: A preliminary investigation. *Journal Language Speech and Hearing Services in Schools*, 158-171.

Heath, S. (1986b). *Taking a cross-cultural look at narratives. Topics in language Disorders.*

Holguín, P. A. T. (2017). *La comunicación efectiva como elemento de éxito en los negocios.*

Jimenez, P. A. L., & Sánchez, M. P. (2018). La evaluación de la competencia “Comunicación efectiva” a través de rúbricas para estrategias activas: el debate y la presentación de trabajos académicos, 1172–1181. <https://doi.org/10.4995/inred2018.2018.8601>

MEN. (08 de 05 de 2020). *Mineducación*. Obtenido de

[https://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-397384.html?\\_noredirect=1](https://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-397384.html?_noredirect=1)

Norris, J. A. (1988). Cohesion in the narratives of good and poor readers. *Journal of Speech and Hearing Disorders*, 416-423.

Lobo, I. T. (2010). La narración oral: un arte al alcance de todos. *¿Por Qué Narrar? Cuentos Contados y Cuentos Por Contar.*, 126, 51–66.

Lora, M. P. (2014a). Un reto cultural de la actualidad : la preservación de la cuentería popular latinoamericana. *Desafíos*, 26, 217–236.

Lora, M. P. (2014b). Un reto cultural de la actualidad: la preservación de la cuentería popular latinoamericana. *Desafíos*, 26(2), 219–238. <https://doi.org/10.12804/desafios26.02.2014.08>

Maragaño, B. C. (2013). La construcción de narraciones populares: Un ejemplo desde sus elementos simbólicos. *ALPHA*, 37, 323–334.

Mata, J. (2004). Como mirar a la luna: Confesiones a una maestra sobre la formación del lector. *Biblioteca de Textos*, 1–7.

Mayorgas, A. R. (2007). La memoria cultural de Roma : El recuerdo oral de los orígenes.

*Gerión*, 105–130.

Melendez, L. A. Á., & Cruz, H. M. (2009). Interacción verbal para el desarrollo de habilidades expresivas de los niños. *Revista Iberoamericana Sobre Calidad, Eficacia y Cambio Educativo*, 7(January).

Ministerio de Educación Nacional. (2010). *Orientaciones Pedagógicas para la Educación*

*Artística en Básica y Media*. Retrieved from

[http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-241907\\_archivo\\_pdf\\_orientaciones\\_artes.pdf](http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-241907_archivo_pdf_orientaciones_artes.pdf)

Negrín, M. (2017). A viva voz y con todo el cuerpo . Lectura en voz alta y narración oral en escenarios escolares. *CATALEJOS*, 2, 237–248.

Nogales, V. E. M. (2014). La epopeya de África occidental y la epopeya castellana : un análisis de literatura comparada. *Cédille Revista de Estudios Franceses*, 274–304.

Ong, W. J. (1987). Oralidad y Escritura. Tecnologías de la palabra . En W. J. Ong, *Oralidad y Escritura. Tecnologías de la palabra* . México: Fondo de Cultura Económica.

Ortíz, J. M. S. (2015). Desarrollo de competencias comunicativas mediante la lectura crítica , escritura creativa y expresión oral. *Encuentros*, 13, 117–141.

Ortíz, J. M. S., & Guerra, N. E. B. (2015). Desarrollo de competencias comunicativas mediante la lectura crítica, escritura creativa y expresión oral. *Revista Encuentros*, 13, 117–141.

<https://doi.org/10.15665/re.v13i2.502>

Owens, R. E. (2003). *Desarrollo del Lenguaje* (Quinta edi). Madrid, España.

Pedraza, P. P., & López, T. S. (2006). Desarrollo de la comunicación y del lenguaje: indicadores de preocupación. *Revista Pediatría de Atención Primaria*, 8(32), 111–125.

Péitit, M. (2014). *Pero, ¿y qué buscan nuestros niños en sus libros?* México: CONACULTA.

Reig, B. P. (2014). No me cuenten cuentos. *Foro de Profesores de E/LE*, 10, 215–223.

<https://doi.org/10.7203/foroele.1.6670>

Romero, S. (2000). Oralidad y narración oral en la escuela... Una articulación necesaria.

Roth, F. P. (1985). *Story grammar analysis of narratives produced by learning disabled and normally achieving students*. Madison.

Ruiz, I., Santana, A. P., & Sanchez, O. G. (2015). La enseñanza del lenguaje oral en la Educación Primaria. *Revista Interuniversitaria de Formación Del Profesorado*, (18), 59–66.

Sampieri, R. H., Collado, C. F., & Lucio, M. del P. B. (2010). *Metodología de la Investigación*.

*Metodología de la investigación* (5<sup>o</sup> edición). Retrieved from

<http://www.casadellibro.com/libro-metodologia-de-la-investigacion-5-ed-incluye-cd-rom/9786071502919/1960006>

Sánchez, M. A. (2012). *La narración oral de cuentos en relación con el desarrollo del lenguaje:*

*Un proyecto de trabajo*. Universidad de Valladolid.

Senechal, M. (1997). The differential effect of storybook reading on preschoolers' acquisition of expressive and receptive vocabulary. *Journal of Child Language*, 123-138.

Tellez, M. N. B. (2013). La narración oral como acto de comunicación. *Didáctica y Educación*, IV, 139–152.

Torres, F. A. (2016). *El cuento como estrategia pedagógica : Una apuesta para pensar-se y narrar-se en el aula*. Medellín, Colombia.

Vera, F. (2014). Comunicación Efectiva: Contenidos declarativos. Manual Instruccional.

Retrieved from

[https://alumnosenfermeriaauac2014.files.wordpress.com/2014/04/manual\\_comunicacion\\_efectiva\\_contenidos\\_declarativos.pdf](https://alumnosenfermeriaauac2014.files.wordpress.com/2014/04/manual_comunicacion_efectiva_contenidos_declarativos.pdf)

Vygotsky, L. S. (1995). Pensamiento y lenguaje.

Yunes, E. (2006). Políticas públicas de lectura: modos de hacerlas. *Pensar El Libro*, 35(3), 1–5.

Retrieved from [http://www.cerlalc.org/revista\\_noviembre/pdf/n\\_art01.pdf](http://www.cerlalc.org/revista_noviembre/pdf/n_art01.pdf)

Yunes, E. (2006). Practicas lectoras.